

Sevilla, 1480. Crimen en la Capilla Real¹

SEVILLE, 1480. THE CRIME OF THE ROYAL CHAPEL



ALFONSO JIMÉNEZ MARTÍN

Universidad de Sevilla

RECIBIDO: 13-09-21 / ACEPTADO: 02-02-22

RESUMEN: Este artículo describe con detalle la compleja y persistente mudanza de las funciones litúrgicas y corporativas de la catedral de Sevilla en la primera mitad del siglo XV, pues es sabido que la mezquita mayor almohade, en la que se alojó la institución eclesiástica, necesitaba una reforma en profundidad; el Cabildo resolvió de forma radical, veloz y completa el problema, con el resultado tardogótico que conocemos como *Magna Hispalensis*. El coro, la capilla mayor, el Sagrario, el baptisterio y, sobre todo la multifuncional Capilla Real, hubieron de buscarse acomodo cerca de la obra gótica, pero evitando sus inconvenientes. Un asesinato cometido en la primavera de 1480 nos permite adentrarnos en el complicado problema funcional y simbólico planteado y su solución, que con intenciones de provisionalidad perduró en algunos aspectos hasta bien entrado el siglo XVII.

PALABRAS CLAVE: Sevilla, Catedral, Capilla Real, Sagrario y coro; patio de los Naranjos, mezquita mayor y Giralda.

ABSTRACT: This article describes in detail the complex change in the liturgical and corporate functions of the Seville Cathedral in the first half of the 15th century, since it is known that the Almohad main mosque, where the ecclesiastical institution was housed, needed in-dept reform; the Cabildo resolved the problem radically and completely, with the late Gothic result that we know as *Magna Hispalensis*. The choir, the main chapel, the *Sacrarium*, the baptistery and, above all, the multifunctional Royal Chapel, had to adapt to the Gothic work, but avoiding its drawbacks. A murder committed in the spring of 1480 allows us to delve into the complicated functional problem posed and its solution, which lasted until well into the 17th century.

KEY WORDS: Seville, Cathedral, Royal Chapel, *Sacrarium*, Choir; Patio de los Naranjos, Mosque and Giralda

De mal agüero consideraron en Sevilla el crimen detestable cometido allí por unos asesinos, que no bien se dieron cuenta de que en la Capilla Real se escondía un tesoro reunido por el público con sacos de trigo, urdieron una trampa para el vigilante: Fueron

¹ Este trabajo se realiza en el marco del proyecto de investigación “Atlas de Arquitectura Almohade-ATARAL” (PID2019-111644GB-I00) del Programa Estatal de Generación de Conocimiento y Fortalecimiento Científico y Tecnológico del Sistema de I+D+I.

dos los autores de la hazaña; uno de Jaén, Pedro Tuso. El otro, sevillano, Juan de Vargas. Ambos, criminales sin medida, sorprendidos en multitud de delitos, quedaron sin castigo, al amparo de la corrupción de la época. Era compinche del giennense un viejo que llevaba por sobrenombre “el callado”, por contraste, ya que se desbordaba hablando. Tuso encontró la ocasión para matar al viejo ayudándose de la audacia de su enredador y criminal compañero. Prepararon unas herramientas y llaves falsas. Era verano, cuando gusta tomar la cena por la noche. Tuso el de Jaén, aprovechando una oportunidad se ofreció al viejo como comensal. Aceptó el desgraciado. Acudió Juan Vargas para tomar parte en el convite llevando una gallina asada. Este, cuando el viejo estaba sentado a la mesa, lo atravesó con un puñal. Luego, hasta el canto del gallo, abrieron el arca cerrada con tres cerrojos empleando barrenas y serruchos. Se llevaron el tesoro a su casa. Al día siguiente, al amanecer, algunos hombres de buena voluntad se encontraron por las calles de la ciudad una gran cantidad de monedas de plata. Poco después se encontraron apuñalado al viejo vigilante. Se hicieron diligentes investigaciones acerca del autor del horrible sacrilegio. A los dos días, por una sorprendente casualidad, se dio con una pista. Fueron apresados ambos, y después de la aprehensión castigados con más humanidad que exigía la causa de su crimen.²

Este truculento suceso, acaecido en la primavera de 1480, ocurrió en la planta alta de la actual Biblioteca Capítular y Colombina³ que, como parte del patio de los Naranjos de la catedral de Sevilla, es el resultado de muchas y poco documentadas obras realizadas a lo largo de todo el siglo XX. Pretendo analizar aquí la evolución de esta parte del conjunto desde que fue inaugurado el 19 de marzo de 1198 hasta el XVII⁴ resaltando que, en apariencia, se conserva bastante del exterior medieval, mientras el interior es casi todo él de fines del XX,⁵ una especie de barnizado *patchwork* de espacios uniformados en blanco, con mármoles y muebles, modernos o muy modernos, donde pocas cosas antiguas están donde estuvieron en otros tiempos.

Al final del siglo XII la aljama imperial almohade de Iṣbiliya era un edificio enorme, diáfano y simétrico, accesible por muchas puertas, con un gran patio con galerías en tres de sus lados; los techos eran de madera, aunque había bóvedas de mocárabes,

² Alonso de Palencia en LÓPEZ DE TORO, J., *Cuarta Década de Alfonso Fernández de Palencia*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1974, p. 203..

³ Agradezco las aportaciones de Antonio Almagro Gorbea, Eduardo Carrero Santamaría, Antonio Collantes de Terán Sánchez, María José Domínguez Aguilera, María Isabel González Ferrín, Teresa Laguna Paúl, y José Antonio Ollero Pina.

⁴ Desde entonces a hoy cfr. JIMÉNEZ MARTÍN, A., «Blasones y colgaduras. Datos para una historia del patio de los Naranjos en la Edad Moderna», *Archivo Hispalense*. (2018, 306-308), 261-290.

⁵ Investigaciones en GÓMEZ DE TERREROS Y GUARDIOLA, M.D.V., «El pavimento del patio de los Naranjos de la catedral de Sevilla. Los proyectos de Félix Hernández Giménez», *Laboratorio de Arte*. (2000, 12), 383, GÓMEZ DE TERREROS Y GUARDIOLA, M.D.V. y M.A. DÍAZ ZAMORANO, «La restauración del Patio de los Naranjos de la catedral de Sevilla. Los proyectos de Félix Hernández Giménez», *Magna Hispalensis. Recuperación de la Aljama almohade*, Sevilla: Cabildo Metropolitano, 2002, pp. 33-114.

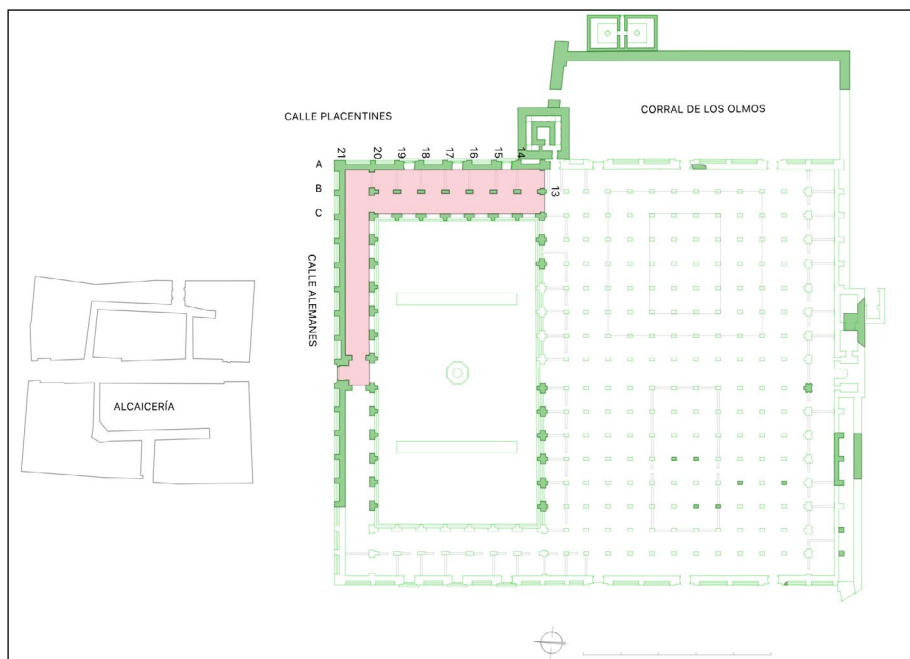


Imagen 1. Planta esquemática de los espacios de la aljama repartida en 1248, con las coordenadas convencionales de la zona estudiada y algunas referencias posteriores para aclarar el contexto urbano (Dibujo del autor).

siendo su decoración muy característica, derivada de modelos almorávides; la torre era el punto de reunión de varias murallas, a una de las cuales tenía adosado el pabellón de letrinas.⁶ A fines de 1248, una vez consumado el exilio de todos sus habitantes, fue convertida en catedral tras cambiar su orientación y separar la sala del patio, transformado éste en un claustro de tres galerías, con capillas en los lados de levante y poniente; en el eje de la sala acotaron los conquistadores el coro, el altar mayor y la Capilla Real, repartiendo el contorno en “estaciones”, es decir, hileras de capillas contiguas. No pretendo en este artículo volver sobre mis pasos de 1997,⁷ cuando identifiqué y dibujé esta distribución espacial, pues desde entonces han salido numerosas publicaciones que no

⁶ JIMÉNEZ SANCHO, Á., *La Mezquita Mayor almohade de Sevilla. Análisis arqueológico de su construcción*. Tesis doctoral inédita, Sevilla: Universidad. Departamento de Prehistoria y Arqueología, 2016 y JIMÉNEZ SANCHO, ÁLVARO (2016) «La mezquita mayor almohade de Sevilla. Análisis arqueológico de su construcción». <http://hdl.handle.net/11441/39118>.

⁷ JIMÉNEZ MARTÍN, A. y I. PÉREZ PEÑARANDA, *Cartografía de la Montaña Hueca. Notas sobre los planos históricos de la catedral de Sevilla*, Sevilla: Cabildo Metropolitano, 1997.

la han puesto en duda, pues lo que me interesa es localizar y definir en lo posible los usos y cambios del patio de los Naranjos.⁸

A compás de las necesidades funerarias sobrevenidas, este esquema pronto sufrió obras dispares y muchas subdivisiones que continuaron hasta el XIV, cuando el conjunto, que podemos llamar “mudéjar”, estaba ruinoso;⁹ en 1433 empezaron su derribo y la «obra nueva», lo que obligó a la mudanza de las actividades esenciales al patio de los Naranjos; obviamente pensaron en el retorno pero sólo unas pocas regresaron relativamente pronto, como el Coro, pero otras nunca lo hicieron. Veamos que pasó.

El 30 de mayo de 1252 murió el rey «Et fue soterrado delante l'altar de Santa María de Seuilla. Et tan aína cuemo fue soterrado, estando sobre la fuesa, levantaron a don Alfonso, et fue cauallero lo primero día de junio»;¹⁰ el sepelio Fernando y el alzamiento de su sucesor fueron en el centro de la mezquita reconvertida, pero unos años después el cuerpo pasó a un sarcófago, emplazado en la planta alta de la Capilla Real que se hizo *ad hoc*;¹¹ el carácter de mausoleo regio de ésta, el depósito de reliquias, imágenes y tesoros asociados, sus funciones litúrgicas y extensión, aconsejaron ponerle unos guardas fijos¹² cuyos salarios abonaron los fondos municipales destinados «al Tesorero, capellanes y guardas de la Capilla de los Reyes de la Iglesia de Santa María la Mayor de esta ciudad, por los aniversarios, oficios y servicios que se habían en ella por las almas de los Reyes pasados y por la vida y salud del rey»;¹³ la obligación, contraída a raíz del

⁸ Cubriendo una laguna de JIMÉNEZ MARTÍN, A., *Anatomía de la catedral de Sevilla*, Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 2013.

⁹ JIMÉNEZ MARTÍN y PÉREZ PEÑARANDA, 1997 Cartografía [...] y JIMÉNEZ MARTÍN, A., «Las fechas de las formas. Selección crítica de fuentes documentales para la cronología del edificio medieval», *La catedral gótica de Sevilla. Fundación y fábrica de la obra nueva*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2006, pp. 15-113.

¹⁰ GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M., *Fernando III el Santo. El rey que marcó el destino de España*, Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2006, pp. 262-263.

¹¹ JIMÉNEZ MARTÍN y PÉREZ PEÑARANDA, 1997 Cartografía [...], LAGUNA PAÚL, T., “Una capilla mía que dicen de los Reyes”. Memoria de la Capilla Real de la catedral mudéjar de Santa María de Sevilla, *XIX edición Avla Hernán Rvz. La Capilla Real*, Sevilla: Taller Dereçeo. 2012, pp. 175-233:203-218, LAGUNA PAÚL, T., «Gestión patrimonial y colección museográfica de la catedral de Sevilla. De Tesoro y Museo a Monumento Vivo», *Semata. Ciencias Sociais e Humanidades*. (2010, 22), 68, LAGUNA PAÚL, T., «Mobiliario medieval de la capilla de los Reyes de la catedral de Sevilla. Aportaciones a los “ornamenta ecclesiae” de su etapa fundacional», *Laboratorio de Arte*. (2013, 25), 53-77 y LAGUNA PAÚL, T., «Memoria de un espacio regio referencial: la capilla hispalense de Alfonso X», *Retórica artística del tardogótico castellano: la capilla de Alvaro de Luna en contexto*, Madrid: Silex, 2018 pp. 212-240.

¹² GONZÁLEZ FERRÍN, I., «El archivo de la Capilla Real de Sevilla», *XIX edición Avla Hernán Rvz. La Capilla Real*, Sevilla: Taller Dereçeo, 2012, 45-77: 58 y 60. «Eran francos y dependían del tesoro», cfr. NOGALES RINCÓN, D., *La representación religiosa de la monarquía castellano-leonesa: la Capilla Real (1252-1504)*, Madrid: Universidad Complutense, 2009. Fueron suprimidos en el XVII.

¹³ COLLANTES DE TERÁN DELORME, F., *Inventario de los papeles del Mayordomazgo del siglo XV. Tomo II: 1417-1431*, Sevilla: Ayuntamiento, 1980. 11. KIRSCHBERG SCHENCK, D., *Catálogo de*

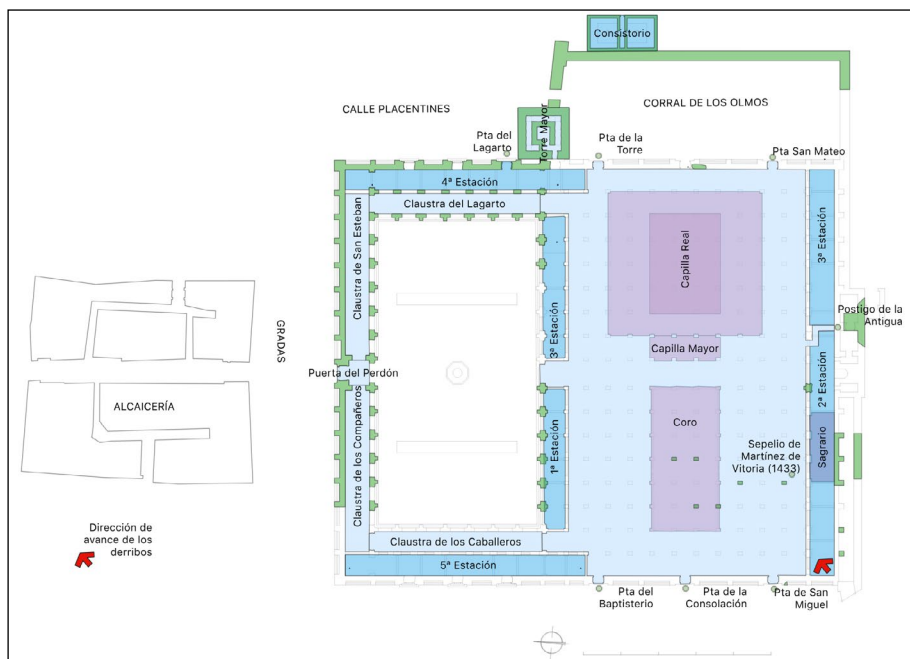


Imagen 2. Esquema espacial simplificado de la catedral “mudéjar” según el Libro Blanco, marcando con una flecha el lugar del inicio de su derribo en el ángulo SW (Dibujo del autor).

repartimiento de la ciudad,¹⁴ se consolidó por la inmediatez física del Ayuntamiento que, hasta el XVI, fue inquilino y vecino del Cabildo.¹⁵ Así se explica que la catedral, gracias a los guardas, entre ellos la víctima de Tusó, y a sus muros, aislamiento y fuero, custodiase los dineros municipales desde, al menos, 1415, «cuando el arrendador de la renta de la sal, vinculado al Ayuntamiento, tomó el que estaba depositado en el

los Papeles del Mayordomazgo III (1432-1442), Sevilla: Ayuntamiento, 2011, pp. 174, 191 y 538, hace constar que el dinero procedía de la «renta del peso de las mercancías» y otros impuestos.

¹⁴ GONZÁLEZ FERRÍN, «El archivo de la Capilla Real de Sevilla», 2012, pp. 51 y 52.

¹⁵ COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, A., «El Concejo de Sevilla en la Baja Edad Media», *Ayuntamiento de Sevilla. Historia y patrimonio*, Sevilla: Ediciones Gualdalquivir, 1992, pp. 13-31:18 y COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, A., «Una ciudad, una catedral», *La catedral gótica de Sevilla. Fundación y fábrica de la obra nueva*, Sevilla: Universidad, 2006, pp. 115-145:119. En 1274 las reuniones vecinales tenían lugar en las Gradas, KIRSCHBERG SCHENCK, D. y M. FERNÁNDEZ GÓMEZ, *El Concejo de Sevilla en la Edad Media (1248-1454). Organización institucional y Fuentes Documentales*, Sevilla: Ayuntamiento, 2002, p. 27; en la capilla del Sagrario estaba el pendón concejil en 1417, siendo su tesorero el encargado de sacarlo en las ceremonias, cfr. COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, A., «De nuevo, sobre el pendón real de la Catedral», *Archivo Hispalense*. (2013, XCVI), 197-214: 206.

Sagrario».¹⁶ Era una práctica tan arraigada, que los Reyes Católicos establecieron, al aprobar las *Ordenanças segundas del Alhondiga*, en mayo de 1479, que el remanente de sus ingresos se «[...] ponga por ante el dicho fiel y escribano y deputados dla dicha cibdad cada lunes de cada semana: en un arca que tenga tres llaves, la una tenga un oficial del Cabildo, qual la dicha cibdad eligere; y la otra llave tenga el dicho fiel: y la otra llave tenga el prior de sancta maria de las cuevas. La cual dicha arca este en la capilla de los reyes de la iglesia mayor desta cibdad de sevilla, a cargo de las guardas de la dicha capilla, que la guarden segun son obligados de guardar las otras cosas de la dicha capilla»,¹⁷ donde ya había más arcas municipales, como la del Pósito de la Carne.¹⁸

1. LA GRAN MUDANZA

El 7 de enero de 1433 fue promovido a la sede sevillana el hermano del valido real, y el 10 de febrero, como por casualidad, el rey autorizó desbaratar su capilla, por lo que todo lo custodiado en ella tuvo que mudarse. Los preparativos de la obra nueva los había hecho el canónigo Juan Martínez de Vitoria (mayordomo de 1409 a 1433) bajo la autoridad de Alfonso de Segura (deán de 1430 a 1449)¹⁹ y las cuentas demuestran que la obra empezó a buen ritmo,²⁰ pues el balance de 1434 acredita que «los canteros de la nueva obra de la iglesia [cobraron] en el dicho año de mill e quatrocientos e treinta e quatro años según lo contiene mi libro seis myll e doscientos e cinquenta e dos maravedies e medio»²¹ parte de «[...] los maravedies que expidió en la obra nueva de la iglesia que comenzó este año»,²² y así siguió; en noviembre de 1433 Martínez de Vitoria pidió ser enterrado en «la Naue del Cuerpo de Dios, que es en la dicha

¹⁶ CARRIAZO RUBIO, J.L., *La Casa de Arcos entre Sevilla y la frontera de Granada (1374-1474)*, Sevilla: Universidad, 2003, p. 87. La parte vieja del Libro Blanco no dice nada del Sagrario (PÉREZ-EMBED WAMBA, J., *Culto funerario y registro necrológico de la Catedral de Sevilla (siglos XIII-XV)*, Madrid: Dykinson, S.L., 2015, pp. 244-254.), que aparece más tarde bajo la advocación de San Clemente. Soy consciente de las diferencias y relaciones entre el Sagrario, la parroquia del Sagrario, la capilla de San Clemente, la reserva eucarística y los espacios vinculados a ellos por funcionalidad o traslados, pero no es este el lugar para dedicarme a estos temas.

¹⁷ [CABILDO DE SEVILLA], *Ordenanças de Seuilla: recopilacion delas ordenanças dela muy noble [et] muy leal cibdad de Seuilla, de todas las leyes [et] ordenamiêtos antiguos [et] modernos, cartas [et] p[ro]uisiones reales*, Sevilla: Juan Varela de Salamanca, 1527, p. 35, vº [6].

¹⁸ COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, 2006 Una ciudad:125.

¹⁹ El contexto y detalles importantes en OLLERO PINA, J.A., «La caída de Anaya. El momento constructivo de la catedral de Sevilla (1429-1434)», *La Piedra Postrera [Actas del] Simposium Internacional sobre la catedral de Sevilla en el contexto del gótico final (2) Comunicaciones*, Sevilla: Taller Dereçeo, 2007, pp. 129-180 y OLLERO PINA, J.A., «Los mayordomos de la fábrica de la catedral de Sevilla en el siglo XV (1411-1516)», *XX edición del Avla Hernan Rviz. La Catedral entre 1434 y 1517: historia y conservación*, Sevilla: Taller Dereçeo, S.L., 2013, pp. 123-161.

²⁰ El comienzo de las obras en JIMÉNEZ MARTÍN, A., «El replanteo de la Catedral de Sevilla», *Revista de Historia de la Construcción*. (2021, 1), 37-51.

²¹ ACS, Fábrica 09336: folio 13 vº.

²² ACS, Fábrica 09336: folio 15.

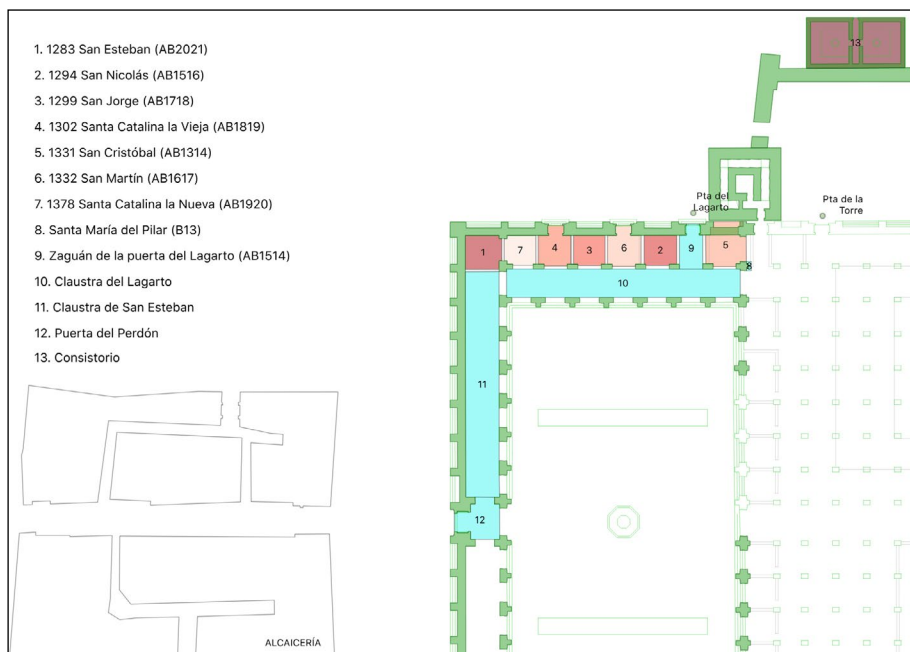


Imagen 3. Detalle del ángulo NE de la Catedral según el Libro Blanco con las siete capillas afectadas por las mudanzas, ordenadas por las fechas en que aparecen en la documentación (Dibujo del autor).

Eglesia»;²³ lo sepultaron entre el Sagrario y el coro pero, como los derribos avanzaron mucho, en 1440 tuvieron que cambiarlo de sitio.²⁴

Con otros difuntos no tuvieron tantos miramientos pues, aunque existía el compromiso de conservar a perpetuidad sus huesos, epitafios y aniversarios, «se perdieron con los cambios advocaciones e imágenes, monumentos y restos».²⁵ Para realojar las actividades principales se requerían espacios suficientes y dignos, cercanos entre sí, pero aislados del exterior y de la obra. No conozco ninguna hipótesis sobre donde fue a parar el Coro, espacio central de la organización catedralicia que los canónigos usaban varias veces al día, pero el Sagrario²⁶ y la Capilla Real fueron a la parte oriental

²³ ÁLVAREZ MÁRQUEZ, M.D.C., «Notas para la historia de la Catedral de Sevilla en el primer tercio del siglo XV», *Laboratorio de Arte* (1991, 3), 32: 22 y 23.

²⁴ JIMÉNEZ MARTÍN, 2013 *Anatomía*...:129.

²⁵ JIMÉNEZ MARTÍN, 2013 *Anatomía*...:238 y 239.

²⁶ El contexto en CARRERO SANTAMARÍA, E., «Presbiterio y coro en la catedral de Toledo. En busca de unas circunstancias», *Hortus Artium Medievalium*. (2009, 15), 315-328; solo restan del Sagrario las hojas de una puerta, MORALES MARTÍNEZ, A.J., «Artes aplicadas e industriales en la catedral», *La catedral de Sevilla*, Sevilla: Guadalquivir, 1984, pp. 539-574:547 y LAGUNA PAÚL, T., «Puertas del antiguo Sagrario», *Ibn Jaldún: El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive de los Imperios*, Sevilla: El legado andalusí, pp. 236-237.

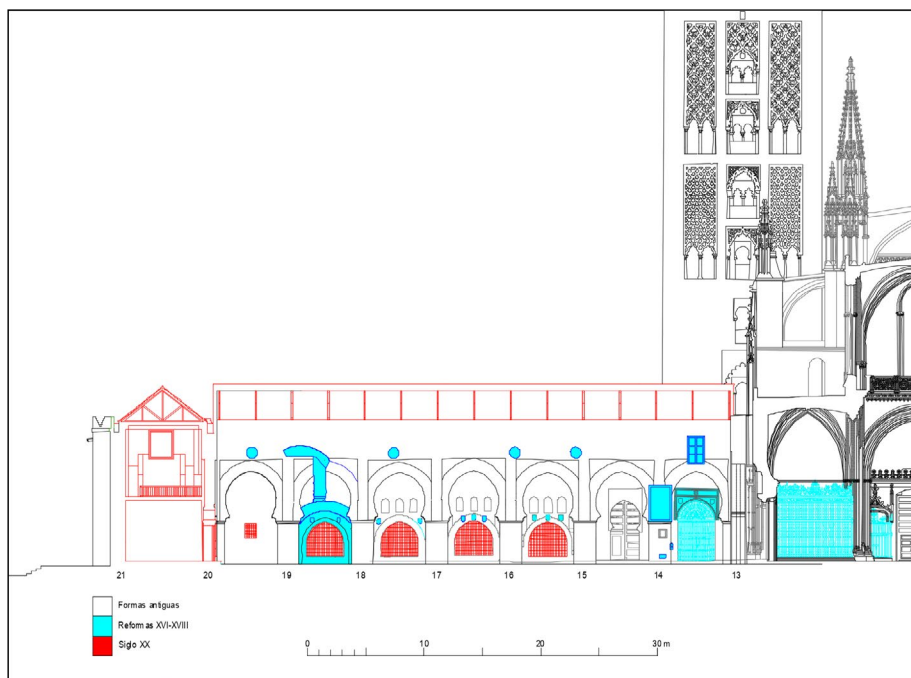


Imagen 4. Sección general de la cuarta estación por la nave del Lagarto, con las etapas cronológicas esenciales de las que se reconocen partes significativas (Dibujo del autor).

del patio, la más próxima al Ayuntamiento, presidida por la torre mayor, bien orientada según la liturgia, aunque ya estaba ocupada desde el siglo XIII; sobre las capillas mudéjares ubicadas en el patio hay datos en el *Curso de los Aniversarios*, calendario redactado a partir de 1366, en el *Libro Blanco*, memoria topográfica empezada en 1411²⁷ y en varias actas notariales de la época, pero de las únicas que se conserva algo son las de la cuarta “estación”, que iba de la torre hasta la actual calle Alemanes, entre el muro A y la arquería B (Imágenes 2, 3, 4 y 5) y no es casualidad, pues en ellas se alojaron las funciones afectadas por la mudanza.

Consta que en la de San Esteban (AB2021), que hoy es el vestíbulo de la Biblioteca, sepultaron en 1283 al primer alcalde de Sevilla, Rodrigo Esteban.²⁸ El 19 de agosto

²⁷ ACS, Patronatos 09749 y ACS, Mesa Capitular 01477; transcripciones en <http://hdl.handle.net/11441/44471>.

²⁸ ORTIZ DE ZÚÑIGA, D., *Annales eclesiásticos y seculares de la muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla, metrópoli de la Andalucía que contienen sus mas principales memorias. Desde el año de 1246, en que emprendió conquistarla del poder de los Moros el gloriosísimo Rey S. Fernando III de Castilla y León, hasta el de 1671 en que la Católica Iglesia le concedió el culto y título de Bienaventurado*, Madrid: Imprenta Real, 1795; Sevilla: Guadalquivir, 1988, p. 283 y OSTOS SALCEDO, P.

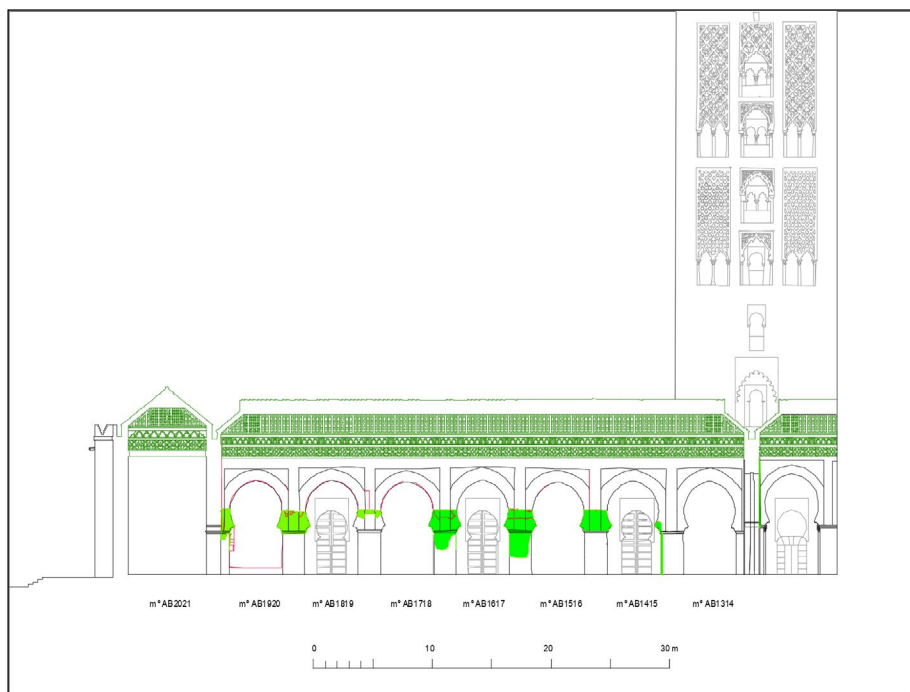


Imagen 5. Restitución de las estructuras almohades del siglo XII y manchas que identifican los restos conservados de la decoración parietal cristiana del XIII; obsérvese que todas suben hasta la misma cota (Dibujo del autor).

de 1294 otro alcalde, Ferrant Martínez, dotó la de San Nicolás entre dos puertas de la mezquita, donde ahora está la sala de Juntas (AB1516).²⁹ La capilla de San Jorge,³⁰ que hoy es la parte central de la sala de Investigadores (AB1718) fue dotada el 29 de octubre de 1299 entre dos entradas de la mezquita.³¹ Desde 1302 la de Santa Catalina, que compartieron un escribano real y dos caballeros, ocupó dos módulos (AB1819 y AB1920) y fue la primera que cegó una puerta, actual hornacina con mocárabes y

y M.L. PARDO RODRÍGUEZ, *Documentos y notarios de Sevilla en el siglo XIII*, Madrid: Fundación Matritense del Notariado, 1989, p. 313.

²⁹ ORTIZ DE ZÚÑIGA, [1795] 1988 *Annales* [...] 2:284. Había otros difuntos (GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, J., *Repartimiento de Sevilla. Estudio y edición preparadas por Julio González* 2, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1951, p. 216) localizado por el Libro Blanco (ACS, Mesa Capitular 01477: reg. 233).

³⁰ Un siglo después sus patronos eran otros, cfr. ACS, Mesa Capitular 01477: reg 246 y 250.

³¹ ORTIZ DE ZÚÑIGA, [1795] 1988 *Annales* [...] 2:278 la identifica con la de San Cristóbal o de la Granada.

azulejos de la sala de Investigadores.³² La de San Martín (AB1617), dotada el 19 de julio 1332,³³ ocupó otro zaguán entre San Nicolás y San Jorge.³⁴ La más moderna, *Sancta Katalina la nueva* (AB1920) entregada el 19 de abril de 1378³⁵ al alcalde Fernán Arias de Quadros, era adyacente a San Esteban.³⁶

La única capilla que se conserva casi entera empezó bajo la advocación de San Cristóbal,³⁷ luego de la Virgen de la Granada³⁸ y que hoy la llaman de San Onofre; sus datos empiezan en 1331³⁹ cuando el alcalde Lope Gutiérrez de Toledo tomó posesión del espacio libre que quedaba entre el acceso a la torre (A1213), la arquería B y el pilar B13, donde, como parteluz, estaba Santa María del Pilar; para delimitar este nuevo ámbito funerario se cerró el módulo AB1314, construyendo una portada mudéjar bajo el arco almohade, ante el simulacro del cocodrilo y por dentro hicieron un soberado sobre arcos y columnas de expolio⁴⁰ ganando espacio a costa derribar parte del muro de la mezquita; la capilla resultante queda entre el callejón de la puerta del Lagarto (A1415) y el muro gótico construido hacia 1475, como podemos ver en la actualidad.

En esta claustra del Lagarto o cuarta estación, o nave de los alcaldes,⁴¹ los pilares almohades conservan rastros funerarios del XIII, como varias escenas pintadas sobre el enlucido andalusí (imagen 5), un epitafio de yesería potente y letra antigua, tres laudas pintadas, entre ellas la de Juan Martín de Segovia, de hacia 1293⁴² y la lápida de un caballero que murió en 1266.⁴³ En este paisaje cristiano y funerario, cobijado por

³² ACS, Mesa Capitular 01477: fol.42. OSTOS SALCEDO, P. y M.L. PARDO RODRÍGUEZ, *Documentos y notarios de Sevilla en el siglo XIV (1301-1350)*, Sevilla: Universidad, 2003, p. 85.

³³ OSTOS SALCEDO y PARDO RODRÍGUEZ, 2003 *Documentos y notarios de Sevilla en el siglo XIV (1301-1350)*:254 y 395 y ACS, Mesa Capitular 01477: reg 248;

³⁴ ACS, Mesa Capitular 01477: reg 243; no figura en ACS, Provisional 02402, señal de que no tenía patronos.

³⁵ ORTIZ DE ZÚÑIGA, [1795] 1988 *Annales* [...] 2:280.

³⁶ ACS, Mesa Capitular 01477: reg 259.

³⁷ Aún era el titular en 1610 CRUZ ISIDORO, F., *Arquitectura sevillana del siglo XVII. Maestros mayores de la Catedral y del Concejo Hispalense*, Sevilla: Universidad, 1997, p. 48.

³⁸ En 1589, como veremos, la titular era la Virgen de la Granada, pues la devoción a San Cristóbal emigró al fresco que pintó Mateo Pérez de Alesio en 1584, consecuencia del traslado de la Virgen de la Antigua en 1576.

³⁹ ACS, Mesa Capitular 01477: reg 224, ORTIZ DE ZÚÑIGA, [1795] 1988 *Annales* [...] 2:284 y PÉREZ-EMBED WAMBA, 2015 Culto funerario [...]:99.

⁴⁰ GESTOSO Y PÉREZ, J., *Sevilla Monumental y Artística. Historia y Descripción de todos los Edificios Notables, Religiosos y Civiles, que existen actualmente en esta ciudad y noticia de las preciosidades artísticas y arqueológicas que en ellos se conservan* (2) Sevilla: Ayuntamiento, 1890; Sevilla: Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1984, p. 101.

⁴¹ Ninguno de ellos encaja con los escudos cfr. JIMÉNEZ MARTÍN, *Blasones y colgaduras...*: 276ss. "Nave de los alcaldes" es un invento mío.

⁴² GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, J., *Repartimiento de Sevilla*. Estudio y edición preparadas por Julio González, Madrid, 1951, 2:367; según ACS, Patronatos 09749: 60vº, «Yase al pilar de la puerta del Lagarto».

⁴³ Ya la cita ORTIZ DE ZÚÑIGA, [1795] 1988 *Annales* [...] 2:279, pero no está en ningún registro documental.

arcos y armaduras musulmanes, alojaron como pudieron las actividades procedentes de la mitad occidental del edificio mudéjar, por donde empezaron los derribos.

El Sagrario, que estaba en la capilla de San Clemente, cercana a la antigua *maqşūra*, y al tesoro de los bienes habices,⁴⁴ era además la parroquia⁴⁵ de la collación de la catedral (imagen 2); lo mudaron a la capilla de San Esteban, aumentada *ad hoc* con la nave homónima, es decir, los actuales vestíbulo, oficinas y depósitos de las Bibliotecas,⁴⁶ dándole la del Perdón como puerta exterior, frente a la alcaicería de la Seda;⁴⁷ por ello cualquier referencia al Sagrario datada entre 1433 y 1662, debe llevarse a la esquina noreste del conjunto catedralicio, y no a la opuesta, donde está el Sagrario actual. Sus formas almohades eran evidentes en 1511 pues «[...] pagaron] a Damián de Mesa siete mil e seyscientos e treinta e seys maravedíes por pintar de naranjado las tirantes e techumbre de la Nave del Sagrario», así como «[...] a Andres de Nadales pintor cinco mill e quatroçientos maravedíes por pintar el çaquçami del Sagrario y el púlpito y las rejas»;⁴⁸ otros documentos informan de su presbiterio, pues en 1531 se acordó «[...] que remedien la escalera que esta al altar mayor del sagrario y a la sacristía y que aquellos manden mudar la escalera a otra parte»;⁴⁹ en este Sagrario viejo hicieron obras Martín de Gainza y Hernán Ruiz⁵⁰ y finalmente Asensio de Maeda, que renovó la

44 GARCÍA SANJUÁN, A., *Hasta que Dios herede la tierra. Los bienes habices en Al-Andalus (siglos X-XV)*, Huelva: Universidad, 2002, p. 284, es decir, la custodia de tesoros era anterior a 1248.

45 LAGUNA PAÚL, T., «La Aljama cristianizada. Memoria de la catedral de Santa María de Sevilla», *Metropolis Totius Hispaniae. 750 Aniversario de la Incorporación de Sevilla a la Corona Castellana*, Sevilla: Ayuntamiento, 1999, pp. 41-71:56.

46 JIMÉNEZ MARTÍN, 2013 *Anatomía...*:231.

47 COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, 2006 Una ciudad:122. Cerca estaban el “peso del rey” y el contraste de los joyeros, cfr. ACS, Mesa Capitular 09162: fol 5 y 12v; en 1502 el «*cadahalso de los herejes*» estaba frente del Sagrario (Ibid: 17v) donde se exhibían los sambenitos de los feligreses procesados, cfr. PEÑA DIAZ, M., «Sambenitos. Los hábitos de la infamia en la vida cotidiana», *Andalucía en la Historia*. (2013, 39), 20-25: 23; tal vez ese cadalso explique que la pintura al fresco que realizó Luis de Vargas 1561 se conociera por el «Cristo de los Ajusticiados», cfr. GÁMEZ MARTÍN, J., «Una iconografía de Nuestro Padre Jesús Nazareno en los orígenes de la Semana Santa. El Santo Cristo de los Ajusticiados, la Catedral de Sevilla y el pintor Luis de Vargas», *Isidorianum*. (2014, 23), 327-341

48 ACS, Fábrica 09360:7, obras vinculadas a un sínodo (FALCÓN MÁRQUEZ, T., *La capilla del Sagrario de la Catedral de Sevilla*, Sevilla: Diputación Provincial, 1977, p. 31); su liturgia afectaba a todo el entorno, ARIÑO, F.D., *Sucesos de Sevilla de 1592 a 1604, recogidos por Francisco de Ariño, vecino de la ciudad en el barrio de Triana*, Sevilla: Sociedad de Bibliófilos Andaluces, 1873, Sevilla: Ayuntamiento, 1993, p. 25; hubo una consagración episcopal en 1640 según MORALES PADRÓN, F., *Memorias de Sevilla (1600-1678). Edición, introducción y notas por Francisco Morales Padrón*, Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1981, p. 89.

49 GUILLÉN TORRALBA, J., *Historia de las bibliotecas capitular y colombina*, Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2006, p. 79. Puede que se refiera a estas obras FALCÓN MÁRQUEZ, 1977 *La capilla* [...]:40.

50 FALCÓN MÁRQUEZ, T., *La catedral de Sevilla. Estudio arquitectónico*, Sevilla: Ayuntamiento, 1980, p. 140, con obras de artistas de primera fila, cfr. MORALES MARTÍNEZ, A.J., *Hernán Ruiz el Joven*, Madrid: Akal, 1996, p. 57 y LÓPEZ MARTÍNEZ, C., *Desde Jerónimo Hernández hasta Martínez Montañés*, Sevilla: Rodríguez, Jiménez y C^a, 1929, p. 185.

puerta del Perdón, añadió el campanario en 1578 y reformó el coro en 1588;⁵¹ la última intervención vinculada a su espacio litúrgico consistió en abrirle ventanas en 1611;⁵² al inaugurar el nuevo en 1662⁵³ la parte del Sagrario viejo adyacente a la puerta del Perdón, que como coro tenía dos plantas, la ocuparon hasta 1977 viviendas y cuartos de curas, sacristanes y empleados.

2. LOS TRASLADOS DE LA CAPILLA REAL

Para alojar la Capilla Real, que desde su origen estaba en alto, doblaron las restantes capillas de la cuarta estación, salvo la de San Cristóbal, y así la visitó Jerónimo Münzer en noviembre de 1494 «*Item castellum exeuntes ad capellam unam ecclesie maioris in alto ascendimus. Ubi audita missa, sepulturas superbus Regun Castelle vidimus [...] Vidimus etiam ymaginem Fernandi senioris//162 cum sua uxore alama. Item filii sui Alfonsi simulacrum [...]*»;⁵⁴ es decir, estaban en segunda planta el tabernáculo de Santa María, los sepulcros y muchas alhajas y telas.⁵⁵ En aquella fecha, concretamente desde 1433, ya estaba diseñada una nueva capilla regia, rectangular, en el centro de la cabecera del templo gótico, donde hoy la vemos, pero cuando empezaron sus obras hacia 1498 le habían añadido un ábside ochavado⁵⁶ (imagen 12, números 2 y 3).

En 1515 llegó una carta del futuro Carlos I que «[...] encargava e mandava a los dhos señores que pusieren por obra el dho edificio de la dha capilla por quanto los reyes de gloriosa memoria que alli avian destar estavan en vn soberado sepultados [...]»,⁵⁷ «que es en la claustra de la dha sta iglia donde esta la dha espada y pendon en poder del thesorero y de los guardas della»,⁵⁸ pero nada hicieron los canónigos, pues en 1534 el emperador les recordó que «[...] se deshizo la capilla real que en ella auia que ha mas de cien años para la traza e fundamento de esa iglesia los Cuerpos

51 RECIO MIR, Á., «La reforma y restauración de la Puerta del Perdón de la Catedral de Sevilla de 1578-1580», *Laboratorio de Arte* (1997, 9), 88. ARGOTE DE MOLINA, G., *Elogios de los conquistadores de Sevilla*, Sevilla: Ayuntamiento, 1998, p. 90, menciona la renovación del coro en «este año de 1588».

52 FALCÓN MÁRQUEZ, 1977 *La capilla* [...]:40 y 61.

53 MORALES PADRÓN, 1981 *Memorias de Sevilla* [...]:139. En 1663 quitaron su retablo (QUILES GARCÍA, F., *Teatro de la Gloria. El universo artístico de la Catedral de Sevilla en el Barroco*, Sevilla: Diputación Provincial, 2007, p. 205).

54 PFANDL, L., «Itinerarium Hispanicum. Hieronymi Monetarii», *Revue hispanique*. (1920, XLVIII), 1-178:78-79 y MÜNZER, J., *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*, Madrid: Ediciones Polifemo, 1991, pp. 163-165.

55 Inventario realizado a lo largo de tres días de enero del año 1500, cfr. LAGUNA PAÚL, T., «El Imperio y la corona de Castilla: la visita a la capilla de los Reyes de Sevilla en 1500», *El intercambio artístico entre los reinos hispanos y las cortes europeas en la Baja Edad Media*, León: Universidad, 2009, pp. 217-238:219.

56 JIMÉNEZ MARTÍN, 2013 *Anatomía*...:205ss.

57 GESTOSO Y PÉREZ, [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]: 301.

58 GESTOSO Y PÉREZ, [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]: 351, auto capitular de 5 de junio de 1517.

del Rey Sⁿ Fernando que gano esa zibdad y de los otros reyes que en ella estaban e estan depositados en sierto lugar de esa iglesia que no es de zente para ello y por el grande calor que alli reziben estan muy gastados y consumidos y cada dia se gastan y consumen mas [...].⁵⁹ Por lo tanto, la mudanza del siglo anterior había llevado el mausoleo a una planta alta del patio de los Naranjos, muy soleada y poco ventilada, y así seguía en 1539, cuando el nuevo mausoleo, cuyos muros debía tener casi toda su altura, ya se consideraba inadecuado⁶⁰ pues decidieron derruirlo para que «se comience la obra de la capilla de los reyes ques a las espaldas del altar mayor e que en el interin que los cuerpos del Santo rey don fernando e de los otros gloriosos reyes no se muden de donde estan»;⁶¹ en 1541 no había empezado la nueva versión de la capilla, por lo que buscaron otro sitio provisional para «[los difuntos] que estan en su capilla en la claustra, [que] se pasen con la imagen de nra Sra a la capilla y altar mayor desta S^{ta} Iglesia»,⁶² es decir, pensaron pasarlos al presbiterio catedralicio; en agosto de 1542 habían desechado esta idea pues decidieron «[...] que se de para la Capilla de los Reyes la capilla de la Granada do esta una rexa con otros arcos en la Nave del Sagrario y que se les de para do hagan sacristia el rincón questá tras la capilla de la Granada [...] y que se hagan dos puertas por donde pasen las procesiones que se suelen hacer por el claustro de la grandeza y altura que vieren que son menester por donde puedan pasar las dichas procesiones»;⁶³ es decir, ya que la obra iba para largo,⁶⁴ eligieron otro sitio provisional en la planta baja del patio, pues cualquiera sitio de la alta tendría los mismos inconvenientes, sobre todo la incomodidad que suponía la escalera para los empoderados capellanes reales.⁶⁵ Anotemos que, por vez primera y única, aparece la capilla de la Granada vinculada al Sagrario viejo y a la zarandeada Capilla Real.

Este proyecto, el del tercer mausoleo, el segundo provisional, sí que se materializó, pues en 1544 Carlos I mandó al Cabildo que abonara a sus capellanes el coste de la «traslación de los Cuerpos Reales»;⁶⁶ lo curioso es que, aquel mismo año, los capitulares pagaron por pintar «la rexa que su [sic] puso para guarda de la libreria desta Sta Yglesia

⁵⁹ GESTOSO Y PÉREZ, [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]: 302 y 303.

⁶⁰ JIMÉNEZ MARTÍN, A., 1514. El principio del fin, 1514. *Arquitectos tardogóticos en la encrucijada*, Sevilla: Universidad, 2016, pp. 17-30.

⁶¹ GESTOSO Y PÉREZ, [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]: 304.

⁶² GESTOSO Y PÉREZ, [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]: 305.

⁶³ ÁLVAREZ MÁRQUEZ, M.D.C., *El mundo del libro en la iglesia catedral de Sevilla en el siglo XVI*, Sevilla: Diputación Provincial, 1992, p. 27 y GUILLÉN TORRALBA, 2006 *Historia de las bibliotecas* [...]:76.

⁶⁴ Empezó en abril de 1551, cfr. MORALES MARTÍNEZ, 1984 *La arquitectura de los siglos XVI, XVII y XVIII*:194.

⁶⁵ LAGUNA PAÚL, 2012 “Una capilla mía que dicen de los Reyes”. *Memoria de la Capilla Real de la catedral mudéjar de Santa María de Sevilla*:190.

⁶⁶ GONZÁLEZ FERRÍN, 2012 *El archivo de la Capilla Real de Sevilla*:62.

en los altos donde solía estar la capilla de los Reyes»,⁶⁷ es decir, aprovechando la segunda mudanza de la Capilla Real, alojaron en su lugar libros capitulares, e iniciaron unas obras que, por el pleito de la herencia colombina, se demoraron muchísimo; consistieron en restaurar los tirantes y vigas de la estructura almohade de la cubierta, arreglar una bóveda de yeso de la sacristía del Sagrario, enladrillar con olambrillas, hacer un zócalo de azulejos, decorar las paredes, instalar marcos metálicos para vidrieras en seis huecos y mejorar la caja de la escalera, pues pagaron « por lo que han trabajado dos días de esta semana/ en pintar el arco q se hizo pal escalera de la librería en la capilla de Sant nyco/las»,⁶⁸ que acredita que Münzer subió a la Capilla Real por el módulo AB1516, como explica la imagen 10.

En 1635 la apariencia era esta «Librería. Encima de las Capillas de la nave del lagarto, está la librería de esta Santa Iglesia, en una pieza, que tiene de largo ciento y cincuenta pies, y de ancho veinte, y de alto treinta. A la parte de Oriente tiene seis ventanas con vidrieras, y está toda rodeada de estantes de lindas maderas de quince pies de alto [...] El resto de la pared que hay descubierta sobre los estantes hasta el techo, (que es de Alerce hecho un ascua de oro.) Está adornado de ricas pinturas»,⁶⁹ ubicadas desde las estanterías hasta el arrocabe. Las medidas acreditan que ocupó la planta alta desde la capilla de San Esteban a la de San Cristóbal, es decir, seis módulos con otras tantas ventanas; la cota de su solería está documentada en la nave del Lagarto (imagen 5), por lo que la escalera, derribada en el XVII,⁷⁰ tendría varios tramos para subir 5,50 m, dejando 5,90 m libres hasta el comienzo del arrocabe y 5,18 m para la planta baja, con 32 cm de forjado. Por todo ello creo que la obra de la biblioteca consistió restaurar, amueblar y decorar el sitio donde había estado la Capilla Real, con la novedad de la apertura de ventanas, manteniendo a la vista la armadura almohade, pero sin hacer ningún cambio estructural o espacial significativos.

⁶⁷ ACS, Fábrica 09401: 15r; usó este documento SERRERA CONTRERAS, J.M., Un precedente del programa iconográfico de la Biblioteca de El Escorial: el de la Biblioteca Capitular y Colombina de la Catedral de Sevilla, *Real Monasterio-Palacio de El Escorial estudios inéditos en conmemoración del IV centenario de la terminación de las obras*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1987, pp. 157-166:158.

⁶⁸ ACS, Fábrica 09608: 14vº.

⁶⁹ ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P. de, *Teatro de la Santa Iglesia metropolitana de Sevilla, Primada antigua de las Españas* seguido de las más importantes noticias contenidas en las "Adiciones" que á dicha obra dejó escritas José de Sandier y Peña, Sevilla: Matías Clavijo, 1635; Sevilla: Carlos Santigosa, 1884, p. 274.

⁷⁰ Quizás tuvieran relación con ella las hornacinas que existían en el muro sur, a los lados de la puerta que daba al callejón del Lagarto (AB1415) SIERRA DELGADO, J.R. y R.A. SIERRA DELGADO, «La Biblioteca Colombina. Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla (1981-1991)», *Documentos de Arquitectura*. (1994, 27):27; como el lugar fue almacén (1678), oficina del contador y juzgado (1794-1850), almacén (1890) y sala de la hermandad Sacramental (1918-1982) (JIMÉNEZ MARTÍN, Blasones y colgaduras...) es obvio que pudieron ser posteriores.



Imagen 6. Parte del grabado de Arteaga, sin la puerta de los Palos entre la Giralda y el corral de los Olmos, arco que no fue derribado hasta muchos años después.

Las imágenes de esta parte de la Catedral son escasas y sólo exteriores;⁷¹ la más vieja es un óleo de Ignacio de Ríos, del XVII, donde se intuye que tenía volúmenes salientes alternando con entrantes ataludados, sin otro hueco que la puerta del Lagarto. Un dibujo de Arteaga de 1672 (Imagen 6) presentó la Giralda y dos módulos de la fachada almohade, con merlones de grada, y apariencia de sillería, imitando el zócalo de la torre; en el primer módulo aparece la puerta del Lagarto bajo un arco ojival con dos ventanas encima, mientras en el de San Nicolás hay otro arco apuntado, con una ventana similar. Antes de 1747 Tortolero (Imagen 7) dibujó una extensión mayor, presentando una ventana con reja espesa o celosía sobre la puerta, similar a la de la fachada de San Martín; la de San Nicolás, cuyo zócalo remataba en talud,⁷² no tenía huecos al parecer.

⁷¹ SERRERA CONTRERAS, J.M., et al., *Iconografía de Sevilla. 1650-1790*. Madrid: El Viso, 1989, pp. 135, 272 y 198.

⁷² En el cuadro de Ríos todos los módulos entrantes poseían zócalos con talud, existentes hasta las obras de Hernández Giménez, y que he restituido donde ha sido posible. Los taludes originales eran posteriores a la época almohade, pues la solería más antigua de las Gradas, exhumada en varios lugares, se recorta contra los estribos y el muro.

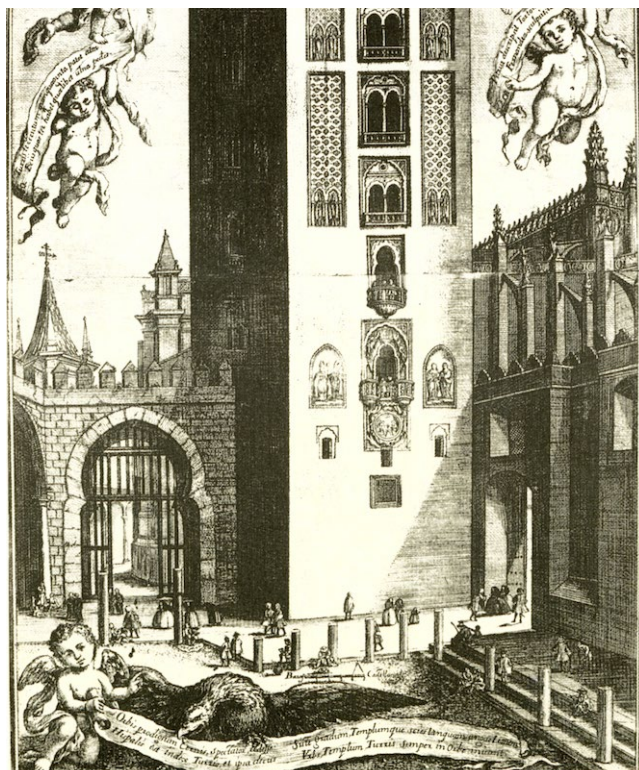


Imagen 7. Fracción del grabado de Tortolero, posterior al de Arteaga, con el gran arco de la puerta de los Palos en primer término, pues se conservaba como en época almohade.

Los datos mejoran gracias a la foto de Juan Rossi de 1849 (Imagen 8),⁷³ donde vemos casi completa la fachada de las Bibliotecas a la antigua Placentines, con la terminación que le dio el maestro Fernando de Rosales entre 1803 y 1806;⁷⁴ en la planta baja todos los módulos enrasan con la cara exterior de los estribos almohades, y llevan ventanas, por lo que hemos de suponer que los taludes se perforaron y ocultaron entre 1747 y 1806; en la puerta del Lagarto vemos el arco de acceso y encima un gran rectángulo, ciego y levemente rehundido, con una saetera en el contacto con la Giralda, que aún se ve por el interior; el segundo tramo, el de San Nicolás (AB1516), lleva una ventana en la planta baja, rectangular y sencilla, y otra en la alta, que apenas si se ve en la foto; el de San Martín está paramentado con la cara oriental de los estribos, con una ventana baja y otra alta como las actuales, centrada en un marco rehundido y enlucido; la fachada de San Jorge es como la de San Nicolás, y la de la primera Santa

⁷³ YÁÑEZ POLO, M.Á. y J.A. MESA GARCÍA, *Sevilla recuperada. 160 años de Historia a través de la Fotografía. Selección antológica de la Fototeca Hispalense*, Sevilla: Diario de Sevilla, 2000, p. 29.

⁷⁴ ACS, Fábrica 04479: fol. 467vº.

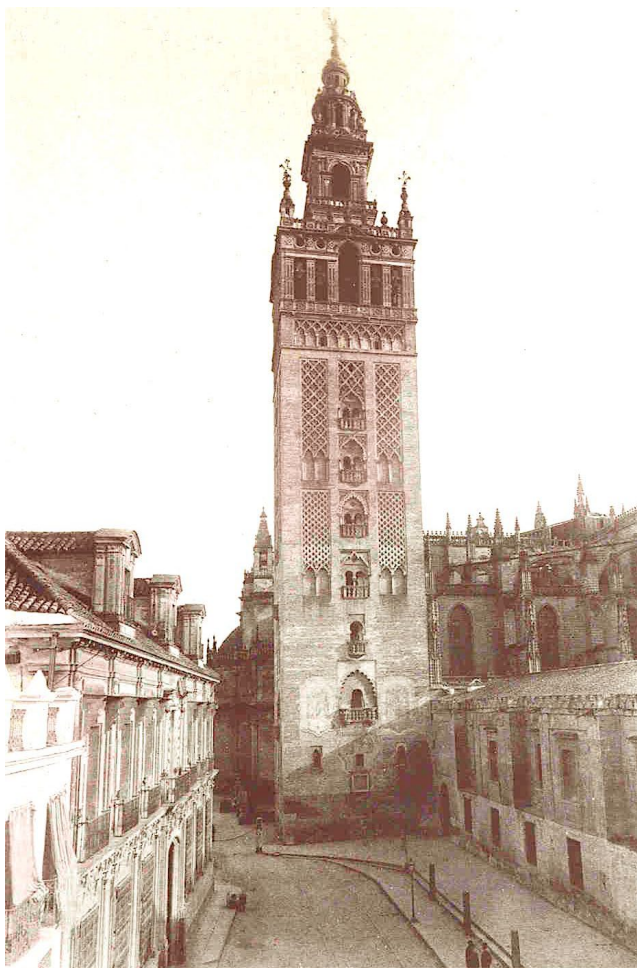


Imagen 8. Foto de Juan Rossi de 1849, la más antigua, amplia y nítida de la actual calle Cardenal Carlos Amigo afortunadamente sin naranjos.

Catalina es como la de San Martín; finalmente vemos algo del tramo de Santa Catalina la Nueva, que es como los de San Nicolás y San Jorge, pero sin huecos en la planta baja. Se observa que los merlones de gradas estaban aplomados con las caras exteriores y que las gárgolas son las actuales, inspiradas en las del Sagrario nuevo.

Las obras de Hernández Giménez, de 1941 a 1973, muestran la fábrica decapada (Imagen 9), advirtiéndose⁷⁵ que los tramos del Lagarto y San Martín estaban suplementados de estribo a estribo mediante fábrica de ladrillo que formaba los arcos

⁷⁵ GÓMEZ DE TERREROS Y GUARDIOLA y DÍAZ ZAMORANO, 2002 «La restauración [...]», pp. 89 (1965) y 95 (1969).

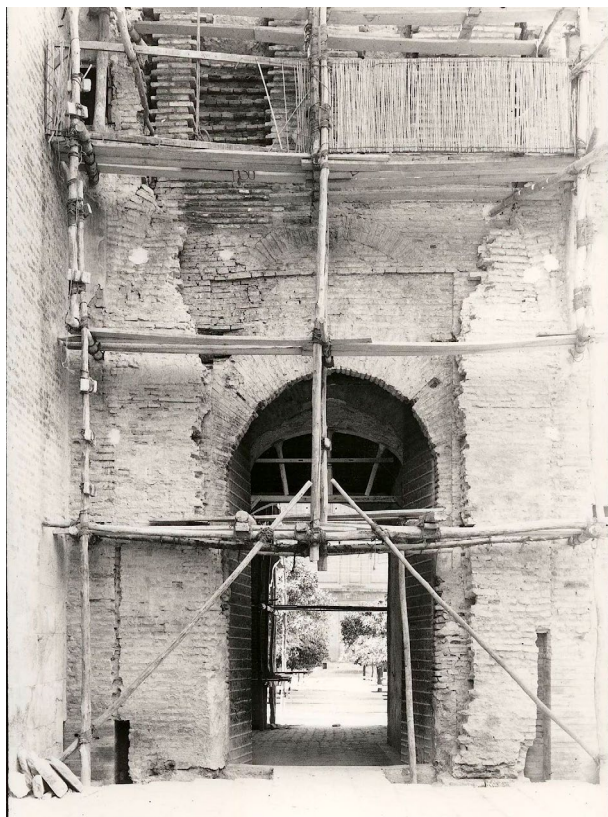


Imagen 9. Derribo del arco apuntado de la puerta del Lagarto, en la obra dirigida hacia 1960 por Hernández Giménez (Foto del M.A y E. de Córdoba, gentileza de M.V. Gómez de Terreros).

apuntados de Arteaga, con roscas de un pie. Por tanto hubo cuatro arcos apuntados anteriores a las ventanas actuales, ubicados en los módulos del Lagarto (dibujo de 1672 y foto de 1965), de San Nicolás (dibujo de 1672), de San Martín (foto de 1969) y de Santa Catalina la Nueva (huellas existentes), siendo probable que los hubiese también en las fachadas de San Jorge y Santa Catalina la Vieja. Para concluir recordaré que, en la parte alta de San Esteban, a los lados de su ventana, vemos las huellas de dos óculos, que son incompatibles con la ventana actual y cualquier versión suya antigua, incluso con la bóveda que existió hasta 1982 en la primera parte del vestíbulo actual, de lo que se deduce que sirvieron, a los lados de su retablo, para iluminar el presbiterio del Sagrario viejo. Creo, por lo tanto, que la fachada “almohade” resulta ser un palimpsesto de obras continuas.

3. LA NAVE DE LA GRANADA

Vuelvo atrás para analizar donde estuvo la Capilla Real de 1543 a 1578. Está claro que el acuerdo citado sólo encaja si «el claustro» que cita fuese la nave del Lagarto, y el Sagrario el viejo, ubicación diametralmente opuesta a la tradicional,⁷⁶ petrificada en una lápida de 1944 que hay en la fachada interior del Sagrario nuevo.⁷⁷ El día de San Clemente de 1577,⁷⁸ durante la procesión conmemorativa de la rendición de Işbiliya, los capellanes reales decidieron un cambio que molestó a las autoridades civiles que, justo desde ese año y por orden de Felipe II, dirigían el cortejo;⁷⁹ la documentación del pleito subsiguiente aclara que este nuevo lugar transitorio estaba en una «nave que es en el corral de los Naranjos que está delante la puerta de la dha capilla de Reyes y en la dicha capilla [...existía] en el juego de una pared esta otra capilla con sus gradas cerrada con una puertas [...]»; es decir, el último mausoleo provisional tenía un espacio abovedado, embutido en la pared, con escalones y cierre, que guardaba las reliquias más voluminosas e importantes y nada sugiere que la capilla estuviera en planta alta; al poco se hizo la mudanza postrera, y ningún documento del traslado aclara nada sobre la última instalación.⁸⁰

Veamos que dijeron los autores contemporáneos. Alonso de Morgado,⁸¹ al resumir las migraciones de los sepulcros escribió que «Primeraméte [estuvieron] en vna Nave de la dicha Mezquita, dóde es agora la Capilla llamada de las Dózellas en el cuerpo de la sancta Iglesia Mayor nueva, de donde fueron trasladados a otra nueva de la dicha Mezquita, que agora sirve de Librería. Y desta Nave fueron segunda vez trasladados, adonde estaba la Librería vieja, que es junto a Gradas», cuya extensión definió así «[la]

⁷⁶ Reunida por GUILLÉN TORRALBA, 2006 «Historia de las bibliotecas [...]». pp. 72-80.

⁷⁷ «EN ESTE LUGAR DONDE ESTUVO EMPLAZADA/ LA CAPILLA DE LA GRANADA DE LA/ CATEDRAL SEVILLANA, EXPLICO SU CÁTEDRA/ DE LATIN EL INSIGNE GRAMATICO/ HISPALENSE GLORIA DE LAS LETRAS PATRIAS,/ ELIO ANTONIO DE NEBRIJA./ EL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA ACORDO COLOCAR/ ESTA LAPIDA EN RECUERDO DEL/ ILUSTRE HUMANISTA CON MOTIVO DEL QUINTO/ CENTENARIO DE SU NACIMIENTO 8 (sic)/ SEVILLA 1944».

⁷⁸ COLLANTES DE TERÁN Y CAAMAÑO, F., «Justificación de la manera con que se entrega la espada de San Fernando para llevarla en procesión que se hace en el aniversario de la conquista de Sevilla», *Archivo Hispalense*. (1888, IV), 81-174: 72, 86, 88, 93 y 94.

⁷⁹ MORALES MARTÍNEZ, A.J., «Rey y santo. Ceremonial por Fernando III en la catedral de Sevilla», *Visiones de la monarquía hispánica*, Castellón de la Plana: Universitat Jaume I, 2007 pp. 89-120:97.

⁸⁰ SIGÜENZA ESTEBAN, F. de, *Traslacion de la imagen de Nuestra Señora de los Reyes y cuerpo de San Leandro y de los cuerpos reales a la Real Capilla de la Santa Iglesia de Sevilla*, Sevilla, 1579; Sevilla: Fundación el Monte, 1996 y ORTIZ DE ZÚÑIGA, D., *Annales eclesiásticos y seculares de la muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla, metrópoli de la Andalucía que contienen sus mas principales memorias. Desde el año de 1246, en que emprendió conquistarla del poder de los Moros el gloriosísimo Rey S. Fernando III de Castilla y León, hasta el de 1671 en que la Católica Iglesia le concedió el culto y título de Bienaventurado*, Madrid: Imprenta Real, 1796; Sevilla: Guadalquivir, 1988, pp. 92ss.

⁸¹ MORGADO, A. de, *Historia de Sevilla, en la qual se contienen sus antigvedades, grandezas [...]*, Sevilla, 1587, [Pefcioni, Andrea y Juan de León] Extramuros:107vº.

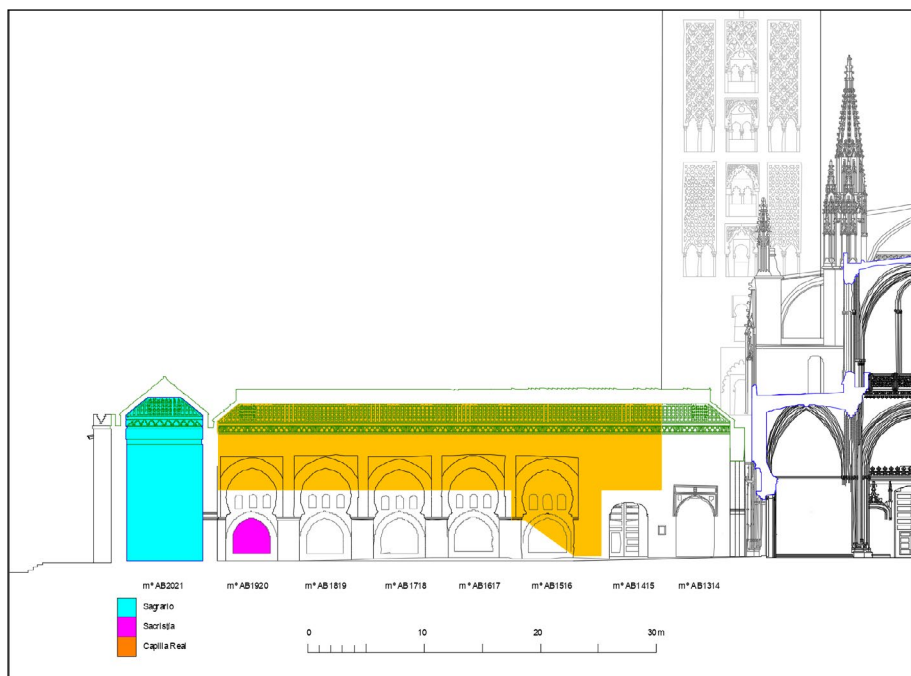


Imagen 10. Propuesta esquemática de reparto de los espacios como resultado de la mudanza general (Dibujo del autor).

gran Mezquita de Sevilla [...] declinava hazia las otras tres partes del Oriente, Norte, y Ocidéte, có fus Andenes [...] todo efte Anden por efte famofo nombre de Gradas de Sevilla, cercado fu circuyto de Columnas de Marmol [...];⁸² es decir, este riguroso observador no sabía dónde había estado la primera Capilla Real pero a su llegada a la ciudad hacia 1573⁸³ se informó sobre las mudanzas de 1433 y 1543, explicando esta última como si fuera un trueque; por lo tanto, vio la última Capilla Real provisional en algún lugar de la planta baja del contorno del patio, que no relacionó con la capilla o la nave de la Granada.

Por su parte, Argote de Molina, que escribía entre 1575 y 1589 y vio el patio completo, aprovechó habladurías de «beneficiados antiguos por tradición de sus maiores» para identificar algunos difuntos de las capillas de «la nave de los cavalleros», que, gracias al *Libro Blanco*, sabemos que estuvieron en otra, la del Lagarto.⁸⁴ Alonso

⁸² MORGADO, A. de, 1587 *Historia de Sevilla*:96vº.

⁸³ MORALES PADRÓN, F., Introducción, Sevilla: Pefcioni, Andrea y Juan de León, 1587; Sevilla: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1981, p. 160: IX.

⁸⁴ ARGOTE DE MOLINA, 1998 «Elogios de los conquistadores de Sevilla...», p. 223, la dotación del registro 133 del *Libro Blanco*, ya reseñada, atestigua la poca memoria de los canónigos; el autor no mencionó la Granada.

Sánchez Gordillo, que nació hacia 1561⁸⁵ y pudo presenciar en su adolescencia el último traslado de la Capilla Real, fue autor de un manuscrito que no se conserva ni se publicó en su época, del cual sólo hay copias irregulares e incompletas hechas a partir de 1665;⁸⁶ el relato que se le atribuye sobre la mudanza final de 1579 dice «Aunque el santo cuerpo a tenido algunas mudanças del logar de su sepultura, pues en la Yglesia donde fue puesto, por causa de la obra que en ella se hazía fue traído a la capilla alta, llamada del Lagarto, que ahora es Librería. Y después a otra que era Contaduría del Cabildo, que se hizo el año 1543. [Felipe II mandó...] que se pusiese en execucion la translación de los santos cuerpos y reales que estaban en la capilla llamada de la Granada y Contaduría [...]».⁸⁷

Coincide con el acuerdo de 1542 en lo que concierne a la capilla de la Granada, y plantea la novedad de la Contaduría, que no podía ser la Mayor, fundada en 1581 junto a la sala capitular,⁸⁸ sino la de Fábrica,⁸⁹ ubicada en el corral de los Olmos hasta que un acuerdo de 27 de junio de 1703 autorizó llevarla a una capilla del Sagrario viejo⁹⁰ de donde no volvió,⁹¹ pues en 1743 Sandier y de la Peña⁹² escribió que «Tiene dicha nave [la del Lagarto] al principio varias salas que sirven para el dicho ministerio y trabajo de carpintería y después esta seguida e ynmediata una sala muy hermosa que está dedicada y sirve para el uso de contaduría de Fábrica de la Cathedral con contador y dos oficiales. La frente de las puertas de esta quadra esta toda adornada de primorosas labores de yeso antiguas como las demás de este sitio». Por tanto, desde el XVIII la Contaduría, cercana a la Granada y la última Capilla Real provisional, ocupaba parte de la sala de lectura de la Biblioteca, y allí seguía en 1843;⁹³ por mi parte no creo

⁸⁵ SÁNCHEZ GORDILLO, A., *Memorial sumario de los arzobispos se Sevilla y otras obras*, Sevilla, 1612-1636; Sevilla: Ayuntamiento, 2003. p. 11. Falleció después de 1636.

⁸⁶ SÁNCHEZ GORDILLO, [1612-1636] 2003 *Memorial sumario*...:11.

⁸⁷ SÁNCHEZ GORDILLO, [1612-1636] 2003 *Memorial sumario*...:167. Siguió a Sánchez Gordillo CEÁN BERMÚDEZ, J.A., *Descripción artística de la Catedral de Sevilla*, Sevilla, [1804] 1981, [Viuda de Hidalgo] Renacimiento:165.

⁸⁸ Allí se extinguió a mediados del XIX, cfr. JIMÉNEZ MARTÍN, A., «Palabras en la piedra. Primera aproximación al glosario gótico de la catedral de Sevilla», *XXI edición del Avla Hernán Rviz. "Las horas, las palabras y el Facistol"*. Sevilla: El taller de Dereçeo, S.L., pp. 5-130:2 y HERNÁNDEZ BORRERO, J.J., «La Contaduría Mayor del cabildo Catedral de Sevilla en la Era Moderna: gestión y censura», *De computis. Revista Española de Historia de la Contabilidad*. (2011, 14), 120.

⁸⁹ Su primer titular conocido fue el prior Diego Martínez, el promotor del *Libro Blanco* según BELMONTE FERNÁNDEZ, D., *Organizar. Administrar. Recordar. El Libro Blanco y el Libro de las Dotaciones de la Catedral de Sevilla*, Sevilla: Universidad, 2019, p. 144 ss, que acredita que ya era contador en 1391, quizás desde 1378, y sitúa la Contaduría en el corral de los Olmos (p. 166).

⁹⁰ ACS, Secretaría 07135: fol. 100vº y 101.

⁹¹ ACS, Varios 10771, en uno de cuyos planos se indica el sitio de la «Contª de Fábrica que fue» ante la puerta de la Campanilla, cfr. FALCÓN MÁRQUEZ, T., «Planos urbanísticos del Corral de los Olmos y su entorno», *Homenaje al Dr. Muro Orejón*, Sevilla: Universidad, 1979, pp. 247-256.

⁹² ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P. de, [1635] 1884 *Teatro* [...]:70.

⁹³ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, J., *Anales de Sevilla de 1800 a 1850*, Sevilla: Imprenta y Librería de Hijos de Fe, 1872; Sevilla: Ayuntamiento, 1994, p. 684

hubiera estado alguna vez en el lado occidental del patio, desconectada del resto de la burocracia capitular.⁹⁴

Con independencia del dato de 1542 veamos lo que se sabe del emplazamiento de la capilla de la Granada, empezando por Espinosa de los Monteros (1577-1637) quien, en 1630, doce años después del derribo de la nave occidental del patio, publicó que «[...] la actual] Capilla Real, donde oy estan [los cuerpos Reales] de la antigua que estaba en un claustro del gran patio de los naranjos desta Sancta Yglesia, en cuyo lugar y sitio se esta labrando actualmente un Sagrario [...]»;⁹⁵ en 1635 publicó el mismo autor un libro sobre la catedral en cuyo *Discvrso IIII* usó el *Libro Blanco* para dar la relación correcta de sus capillas medievales, empezando por la nave del Lagarto (imagen 3), luego la nave de San Esteban y finalmente la de los Caballeros, derribada diecisiete años antes, donde «se está agora labrando el nuevo Sagrario, y en las capillas que avia en ella estauan enterrados muy grandes Señores»,⁹⁶ sin mencionar tampoco la nave, capilla o imagen de la Granada ni la última Capilla Real provisional; en el *Discvrso XI*, recordó el soberado del patio de los Naranjos «donde al presente está la librería, encima de las Capillas de la nave del Sagrario, que llaman del lagarto [...]hasta] 1539, en que murió Don Fernando Colón, que dexó a esta Iglesia su librería, y la pusieron en el dicho lugar y a la Virgen santissima y cuerpos reales, los colocaron en el lugar que ocupauan las Capillas que quedan dichas en la Claustra de los Caballeros [...]»⁹⁷

Es decir, la veracidad de este autor está acreditada en documentos previos, salvo el vínculo de la nave de los Caballeros, la occidental, con el mausoleo de los reyes, localización que es una novedad suya.

Ortiz de Zúñiga (1633-1680) creyó que el patio de la etapa mudéjar había tenido cuatro claustros o galerías «[el 1º] el de los Caballeros inmediato a la iglesia y que con algo mas del patio se incluyó en la mayor anchura de la Iglesia nueva; [2ª] la de la Granada, en que se ha labrado el sagrario nuevo, [3ª] la de San Esteban en que estaba el viejo y [4ª] la del Lagarto»;⁹⁸ así pues, mejoró a Espinosa de los Monteros, dándole a la de los Caballeros el nombre de nave de la Granada e inventando una galería donde nunca la hubo; en los datos de 1618 reiteró que el Cabildo «[...] mucho había que el Cabildo de la Santa Iglesia deseaba dar principio á una capilla de Sagrario para su uso

⁹⁴ En fecha tan tardía como 1932 aún controlaba los ingresos de turismo ACS, Secretaría 07282: 44v.

⁹⁵ ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P. de, *Segvnda parte de la Historia y grandezas de la Gran Cívdad de Sevilla*, Sevilla: Ivan de Cabrera, 1630, p. 107.

⁹⁶ ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P. de, [1635] 1884 *Teatro* [...]:67-80.

⁹⁷ ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P. de, [1635] 1884 *Teatro* [...]:167.

⁹⁸ Con los indicados (Caballeros, Granada, San Esteban y Lagarto) tuvo suficiente, prescindiendo de la nave de los Compañeros, ORTIZ DE ZÚÑIGA, D., *Annales eclesiásticos y seculares de la muy noble, y muy leal Cívdad de Sevilla, metrópoli de la Andalucía que contienen sus mas principales memorias. Desde el año de 1246, en que emprendió conquistarla del poder de los Moros el gloriosísimo Rey S. Fernando III de Castilla y León, hasta el de 1671 en que la Católica Iglesia le concedió el culto y título de Bienaventurado*, Madrid: Imprenta Real, 1795; Sevilla: Guadalquivir, 1988, p. 268ss; es errónea su idea de que el edificio gótico era más ancho que la mezquita.

Parroquial conforme á su grandeza: resolvióse en fin, y eligióse la nave de nuestra Señora de la Granada en el patio de los Naranjos, y su testero occidental, en que se abrieron las zanjás, y fabricaron los cimientos, siendo preciso deshacer sus capillas, en que perecieron no pocas antiguallas [...]»⁹⁹

El lio es formidable, pues al no seguir el *Libro Blanco*, que conocía, el analista colocó «La capilla de nuestra Señora de la Granada, que da nombre a la nave que hoy tiene ese nombre, es la que en lo antiguo tuvo título de San Jorge [...] inmediata a la torre [...] Pero todas estas antiguallas ha borrado la devoción de nuestra Señora de la Granada que en ella se venera de antiquísima pintura [...]»;¹⁰⁰ una página más adelante, rizó el rizo «La nave del Lagarto, hoy de la Granada, por la traslación de la santísima imagen a la capilla de San Jorge [...] tenía otras capillas de no menor antigüedad; la de San Cristobal [...]», cuyos primeros patronos, sin embargo, citó bien.¹⁰¹ Resumiendo: Espinosa de los Monteros creó la idea de que la Capilla Real había terminado sus días en el lado occidental del patio, invento que Ortiz de Zúñiga admitió y complicó al localizar allí la primigenia capilla de la Granada, advocación que, por lo tanto, habría tenido que emigrar al lado oriental tras el derribo.¹⁰² Con estos datos no extrañan los errores de la lápida de 1944 y de quienes la han creído.

La única imagen de la Virgen de la Granada que conozco en la catedral es una cerámica italiana de la segunda mitad del XV llevada en 1654, o algo después, a la cripta del Sagrario nuevo, que en 1902 fue “restaurada” e instalada en la capilla de Scalas.¹⁰³ La advocación no figura en los registros primigenios del *Libro Blanco*, pero sí en los tardíos, pues «en este mismo día [1 de octubre de 1498] propuso Antonio de Librixa como qría leer en/ Santa María de la Granada q le diesen licencia la ql todos los dhos s/ fueron contentos e mandaron al dotor de leon q juntamente cõ el mayor/domo dla fabrī que fagā atauiar de banqº e esteras lo q fuese menester».¹⁰⁴ La

⁹⁹ ORTIZ DE ZÚÑIGA, [1796] 1988 *Annales* 3:276-277; no cita el analista el origen de sus datos. Un testimonio de la época (MORALES PADRÓN, 1981 *Memorias de Sevilla* [...]:31) lleva la ceremonia a 1619.

¹⁰⁰ Obsérvese que el analista escribe en presente, es decir, que la pintura antiquísima permanecía en sus tiempos.

¹⁰¹ ORTIZ DE ZÚÑIGA, [1795] 1988 *Annales* [...] 2:284.

¹⁰² Como acreditó Juan de Loaysa, al mencionar la nueva escalera que sustituyó a la de San Nicolás «[...] que la entrada antigua que era por una puerta junto a la capilla de Nra. Sra. de la Granada se cerrase, abriendole puertas principales abaxo y arriba con escalera de marmol muy capaz y que la puerta principal alta de la entrada de la libreria se pusiese arriba frontero de toda ella» obra que fechó en 1638, pero que en realidad se hizo mucho después, cfr CRUZ ISIDORO, 1997 *Arquitectura sevillana* [...]:117 y QUILES GARCÍA, 2007 *Teatro de la Gloria* [...]:84.

¹⁰³ GESTOSO Y PÉREZ, J., *Noticia de algunas esculturas de barro vidriado italianas y andaluzas*, Cádiz: Imprenta Manuel Álvarez Rodríguez, 1909, GESTOSO Y PÉREZ, 1909 *Noticia de algunas esculturas de barro vidriado italianas y andaluzas*:22, cuya restauración incluyó varias “mejoras”.

¹⁰⁴ ACS, Secretaría 07053: 45vº, publicada por GESTOSO Y PÉREZ, [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]: 22; no creo que su predicación fuera sobre gramática latina; parece que era un sitio tradicional de sermones al aire libre, aunque cuatro meses después acordaron suprimirlos ACS, Secretaría 07053: 65vº.

advocación de la Granada también aparece en un registro del Libro Blanco ajeno al orden topográfico, de enero de 1503, cuando autorizaron unas memorias «[...] delante del altar de Nuestra Señora de la Granada»;¹⁰⁵ según otra fuente, el 6 de octubre de 1533 permitieron a los deudos de un caballero veinticuatro enterrarlo «[...] en la capilla de la/ Granada fasta q se determine por la relación de los señores/ a quien esta cometido/q vean donde se le debe dar otra/ capilla o lugar»;¹⁰⁶ finalmente el mismo Libro Blanco añade en abril de 1536 que «[...] el altar de Ntra Señora de la Grana/ da que es en la claustra desta Sta Yglia [...]»,¹⁰⁷ describiéndolo como un tabernáculo con rejas, pinturas y dorados, pero sin precisar en qué lugar del patio estaba, si en el occidental, como indicó el acuerdo de agosto de 1542, o en el occidental, como aseguraba Ortiz de Zúñiga medio siglo después de su supuesto derribo.

Un testamento del 28 de agosto de 1576 aclara el tema; el beneficiado Alonso Martínez, que mandó ser sepultado «[...] en el enterramiento de mi Sra. de la Granada, que es en la nave del Sagrario de Stª Yglesia Mayor de ests ciudad, donde está enterrado mi padre [...]», nombró heredera a su sobrina Ana de Millares, que todavía en 1608 aún administraba un fondo para sufragar el aceite de las lámparas de la capilla y altar de la Granada en el corral de los Naranjos, cuya documentación se copió en 1774 y siempre estuvo en el archivo de la hermandad;¹⁰⁸ ésta coexistió, desde 1580 hasta 1612, con una secta de alumbrados a la que los historiadores han dado en llamar “Congregación de la Granada”¹⁰⁹ cuyo punto de reunión era el púlpito que hay en el pilar almohade C17; consta que este elemento arquitectónico ya existía en 1497 cuando pagaron al pintor Gonzalo Díaz por una imagen mariana para ponerla en «[...] el púlpito del Corral de los Naranjos, 10 reales»¹¹⁰ y que al año siguiente predicó en él Nebrija; su emplazamiento delante de la antigua Contaduría, ante la puerta de San Jorge y cerca de la Capilla Real de su época, fue lógico a partir de 1433, como consecuencia de las mudanzas, pero desde 1478 había sitios en el interior del edificio gótico para que el púlpito no tuviera

¹⁰⁵ ACS, Mesa Capitular 01477:fol. 115 (reg. 355).

¹⁰⁶ ACS, Secretaría 07061:fol. 237; el contexto de la noticia en JIMÉNEZ MARTÍN, 2013 *Anatomía...*:72.

¹⁰⁷ ACS, Mesa Capitular 01477:fol. 175 (reg. 426).

¹⁰⁸ ACS, Hdad de la Granada, caja 1, exp. 1, doc. 8: 83-88vº.

¹⁰⁹ GONZÁLEZ POLVILLO, A., «La Congregación de la Granada, el Inmaculismo sevillano y los retratos realizados por Francisco Pacheco de tres de sus principales protagonistas: Miguel Cid, Bernardo de Toro y Mateo Vázquez de Leca», *Atrio. Revista de historia del arte*. (2010, 15-16), 47-72:49; el fundador de la secta, Hernando de Mata (1554-1612), aparece en la inscripción del púlpito, restaurado por Juan de Loaysa en 1692 y hubo un retrato suyo en la sala de la hermandad de la Granada, ubicada delante de San Onofre hasta 1918; como desde 1580 era capellán del Sagrario y desde 1593 predicador del mismo (CAMPESE GALLEGU, F.J., «Santo y alumbrado. Fernando de Mata y la congregación de la Granada», *Comercio y cultura en la Edad Moderna. Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Comunicaciones*, Sevilla: Universidad, 2015, pp. 3093-3108:3095) no extraña su vinculación con el púlpito.

¹¹⁰ GESTOSO Y PÉREZ, [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]: 98. Debe ser la pintura citada por Ortiz de Zúñiga. El púlpito tiene un arco de la segunda mitad del XV y una columna genovesa posterior a 1446.

que estar en el patio, pero lo cierto es que se ha usado hasta el siglo XX poniendo bancos y esteras en el patio,¹¹¹ como en época de «Antonio de Librixa», o con gran asistencia de fieles, incluso con prodigios auditivos, al menos durante los sermones matutinos de Hernando de Mata.

Creo que, tras el trauma de la obra gótica, que supuso el derribo de una parte de su capilla hacia 1475, la de San Cristóbal fue perdiendo devotos; mientras tanto, la Virgen de la Granada, que siempre estuvo cerca, pero más alejada del tajo de los canteros, lo fue suplantando como referencia topográfica, hasta dar nombre a la nave. Por todo ello propongo que la mudanza de 1543 de la Capilla Real consistió en bajar el contenido del mausoleo desde la planta alta, donde lo vio Münzer, a la baja, donde estaba cuando el incidente de 1577; para ello encajaron el baldaquino en una cavidad practicada en la pared exterior de la primera capilla de Santa Catalina, donde hasta 1982 existió una gran hornacina, que a su vez era la reforma de una puerta de la mezquita que aún conserva mocárabes en la sala de Investigadores.¹¹²

Vuelvo al escenario de los crímenes,¹¹³ que es la clave de todo. Para mudar la Capilla Real primitiva a un espacio en segunda planta fue necesario fabricar un forjado que no

¹¹¹ Sobre su uso LAGUNA PAÚL, T., «Marco arquitectónico y retórica visual en barro en la catedral de Sevilla», 1514. *Arquitectos tardogóticos en la encrucijada*, Sevilla: Universidad, 2016, pp. 31-48:34.

¹¹² Desde 1890 está dibujado (JIMÉNEZ MARTÍN y PÉREZ PEÑARANDA, 1997 *Cartografía* [...]:167, SIERRA DELGADO y SIERRA DELGADO, «La Biblioteca Colombina. Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla (1981-1991)»: 27 y ALMAGRO GORBEA, A., et al., *Atlas arquitectónico de la catedral de Sevilla*, Granada: Cabildo Metropolitano, 2007; con más de un metro de fondo por cinco de frente, ocupando todo el fondo de la capilla de Santa Catalina, con espacio suficiente para el tabernáculo de la Capilla Real.

¹¹³ Las obras en SIERRA DELGADO, J.R. y I. GÓMEZ DE LEÓN CONTRERAS, «Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla», *La Biblioteca Colombina y Capitular*, Sevilla: Consejería de Cultura y Medio Ambiente, 1990, pp. 82-101, SIERRA DELGADO, J.R. y R.A. SIERRA DELGADO, «Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla», *Proyectos de intervención en edificios y recintos históricos*, Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos, 1987, pp. 219-222, SIERRA DELGADO, J.R. y R.A. SIERRA DELGADO, «Intervención en el Patio de los Naranjos», *Hirigintza eta Eraikintzari Buruzuko Aldizkaria*. (1989, 1989), SIERRA DELGADO, J.R. y R.A. SIERRA DELGADO, «Patio de los Naranjos (Museo de la Catedral)», *Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico (1980-1985)*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1990, pp. 263-264, SIERRA DELGADO, J.R. y R.A. SIERRA DELGADO, «Rehabilitación de Biblioteca y Archivo de la Catedral de Sevilla», *II Bienal Arquitectura Española (1991-1992)*, Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Transportes, 1993, p. 213, SIERRA DELGADO y SIERRA DELGADO, «La Biblioteca Colombina. Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla (1981-1991)», SIERRA DELGADO, J.R. y R.A. SIERRA DELGADO, [Artículo en] *Contemporary Spanish Architecture II. The scenery since post modernism*, *Kenchiku Bunka* (1995, 50), 23 y 42, SIERRA DELGADO, J.R. y R.A. SIERRA DELGADO, «Bibliotecas y archivos de la catedral de Sevilla», *Conservación y restauración de bienes culturales en Andalucía. Primeras experiencias*, Sevilla: Consejería de Cultura, 2000, pp. 408-411, CENTELLAS SOLER, M., «La Biblioteca Colombina. Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla (1981-1991)», *Documentos de Arquitectura*. (1993, 27), 30, CAYUELAS PORRAS, A., «Biblioteca Colombina en las naves almohades de la catedral de Sevilla», *Diseño Interior. Monografías. Rehabilitación de edificios sobresalientes*. (1994?), 57, GUILLÉN TORRALBA, 2006 «Historia de las bibliotecas [...]» y MONEO VALLÉS, R. y J.R. SIERRA DELGADO, *José Ramón Sierra*, 2015, Sevilla: Recolectores Urbanos, 2015.

existía, pues aunque puede que ya estuvieran soberadas todas o algunas de las capillas afectadas, como está la de San Cristóbal, no es plausible que sus altillos, debidos a obras de particulares, tuviesen las características de uniformidad y resistencia que exigió el mausoleo regio, entre otras cosas porque sería raro que estuviesen en la misma cota; lo más seguro fue hacer un forjado con vigas desde el muro A, el exterior de la mezquita, hasta la arquería B,¹¹⁴ pero garantizando la estabilidad y resistencia de estos elementos estructurales. Por lo que concierne al exterior, estimaron que sería suficiente con añadir la arquería adosada que he documentado, que se integró en la fachada gracias a unos merlones de gradas, que no eran almohades ni son los actuales, y además se le añadió un enlucido que simulaba un aparejo isódomo;¹¹⁵ sin embargo, en el interior tuvieron que introducir una estructura nueva, formada por arcos apuntados de ladrillo, coplanarios con los almohades para poder entibarlos, y tan altos como fue conveniente para elevar el mausoleo y poder seguir usando la planta baja, reduciendo la luz y altura de los arcos de la mezquita; estos cinco arcos nuevos son los que hay en los accesos de San Nicolás, San Martín, San Jorge y Santa Catalina y el que se deduce de los rastros que dejó Hernández Giménez junto al pilar meridional de San Esteban (B20);¹¹⁶ tienen 3,40 m de flecha y 3,20 m de luz, con roscas y apoyos de pie y medio; sobre ellos labraron muros para cerrar el gran hueco que quedaba hasta llegar a los arcos almohades.

Hubo un sexto arco en el extremo sur para salvar el callejón del Lagarto, de traza distinta (imágenes 10 y 11) para permitir el paso de procesiones y carros al interior del patio;¹¹⁷ conviene tener en cuenta que, si en la actualidad los muros que delimitan este callejón (AB1415) concuerdan con la bóveda “del XVII” que sostienen, cercana al tejado, es porque son nuevos ya que hace treinta años esta bóveda cubría en la planta alta la sala de Hernando Colón¹¹⁸ y sus muros empezaban y terminaban en dicha planta. Al derribar el muro del sur se perdieron las hornacinas que muestra el plano de 1982, se movió un “azulejo cervantino”, que estaba en la portada de San Nicolás (imagen 11) y se añadió un carpanel tardogótico de yeso, de origen desconocido, que está en el

¹¹⁴ Así la expliqué en JIMÉNEZ MARTÍN, 2006 Las fechas... :fig. 1-4.

¹¹⁵ Hay restos en la esquina sureste de la Catedral, sobre la sillería renacentista, en el módulo de la capilla de San Nicolás y en casi todos los de la fachada de Alemanes, cfr. JIMÉNEZ MARTÍN, A., «Restauración de dos fachadas de la Catedral de Sevilla (2006-2013)», *XX edición del Avla Hernan Rviz. La Catedral entre 1434 y 1517: historia y conservación*, Sevilla: Taller Dereçeo, S.L., pp. 77-121: 96, como los sillares estaban presentes en el zócalo de la torre y en todo el edificio gótico, la catedral, como acreditan las fotos del XIX, mostraba sillares, reales o aparentes en todo su contorno.

¹¹⁶ Desapareció al labrar en 1678 la escalera de las bibliotecas que sustituyó a la que usó Münzer.

¹¹⁷ Así está acreditado a lo largo del XVII, cuando a la puerta del Lagarto se llamó «puerta de la cadena», cfr. JIMÉNEZ MARTÍN, *Blasones y colgaduras*...:269. Este tramo se forjó en sentido este-oeste, pues era más corto.

¹¹⁸ Hasta las obras de 1982 fue la Colombina propiamente dicha, como la describió GESTOSO Y PÉREZ, [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]:135, «una cámara alta, a la cual se asciende por gradaría de mármol blanco», desnivel que desapareció al mover el santuario colombino hacia el norte, del módulo AB1415 a IAB1516. Probablemente ese desnivel ya existía en el siglo XV.



Imagen 11. La nave del Lagarto durante el derribo de la bóveda; la puerta de la derecha es la de la antigua Contaduría de Fábrica; arriba se ve el arco de la “sala noble” cegado; el techo de escayola se hizo entonces, pero duró poco (Foto gentileza de M.J. Domínguez Aguilera).

callejón. Lo más raro de los cinco arcos son los blasones que hay sobre ellos, visibles desde la nave del Lagarto, que han sufrido tantos e indocumentados cambios que no les dedicaré atención aquí.¹¹⁹

Sí que me interesan, en la medida que reflejaren algo antiguo, los arquitos rehundidos que aparecen un poco más arriba de los escudos, formando tríos en los cierres de las antiguas capillas de San Jorge, San Martín y San Nicolás; quizás sean signos de los huecos que suele haber sobre las puertas de salones musulmanes y mudéjares, en este caso para ventilar e iluminar el espacio que había bajo la Capilla Real.¹²⁰ Por lo tanto, si estos arquitos documentan hallazgos, creo que el conjunto tendría la apariencia que refleja la imagen 10; por la foto del derribo sabemos que además había un arco moderno en la planta alta, sobre San Martín, por el que se pasaba de la “sala noble” de la

¹¹⁹ JIMÉNEZ MARTÍN, *Blasones y colgaduras...*: 277-279.

¹²⁰ No aparecen dibujados en “estado actual”, ni en el de “proyecto” de 1982, pero es que tampoco están representados los alfiles alfiles de los arcos almohades (cfr. SIERRA DELGADO y SIERRA DELGADO, 1987 *Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla*:220); quizás sean «*En este sentido se incorporan los arcos de medio punto de las capillas cristianas [...]*». No hay arquitos en las fachadas de las capillas dedicadas a Santa Catalina, pero puede que existieran en su momento, dado que estos paramentos sufrieron mucho durante la reforma del XVII.

planta alta a la galería sobre la nave del Lagarto, que vemos en la parte central alta de la imagen 11.

4. CUENTAS EN EL CORO

Para esclarecer el crimen hay que seguir la pista del dinero, como debe ser; en 2013 se publicó otro tomo del catálogo de los “Papeles del Mayordomazgo”,¹²¹ cuya entrada 532 dice «Juan de Córdoba y Ruy López como receptor y fiel de la Alhóndiga de 1479-1480, Pedro de Jaén y Francisco Fernández de Sevilla, veinticuatro, Lorenzo Sánchez, platero, y Pedro Fernández del Ensay, fiel y receptor respectivamente de la Alhóndiga de 1480-1481», encabezamiento anodino de lo que resulta ser otro relato de la noticia de Palencia,¹²² casi el atestado de la unidad de delitos económicos.

«Relación del robo que se fiso del dinero que estaua depositado en la capilla de los Reyes. E después de tomada la cuenta al dicho Juan de Córdoua, reçeptor, fue acordado quel sábado siguiente, que sería veynte e nueue días de abril [de 1480], quel entregase por cuenta toda esta contía de mrs. que él avía resçevido, para lo qual fueron diputados Pedro de Jahén, antes Rroelas, y Françisco Ferrnandes de Seuilla, veynte e quattros de la dicha çibdad, con nos los contadores della e en nuestra presençia vinieron a Santa María la Mayor el dicho día, sábado, veynte e nueue de abril, el dicho Juan de Córdoua, reçeptor, e Rrui Lopes, fiel, e asymismo vinieron ende los que tenían las llaues del arca del depósytto donde estaua el dinero, de los quales hera el uno dellos un frayle de Santa María de las Cueuas que se llama frey Lope e el otro [hueco en espera] en nombre del thesorero Luis de Medina, estando presentes Lorenço Sanches, platero, fiel, e Pedro Ferrandes del Ensay, rreçeptor del Alhóndiga este año de mill e quatroçientos e ochenta años, e todos juntos en la dicha yglesia de Santa María la Mayor en presençia de nos, los dichos contadores, subieron a la capilla donde los rreyes de Castilla, que santo parayso ayan, están sepultados, donde estaua la dicha arca del dinero deposytado e sacaron della dos espuestas de rreales de plata del cuño de Castilla e otras dos de quartos e se deçendieron abaxo de la dicha capilla para se contar donde solía ser el coro viejo que está çerca del sagrario de la dicha yglesia, e estando contando las dicha moneda fue fablado por los dichos regidores que presentes estauan que acabado de contar a quien se avía de entregar porque fuesen quitos los sobredichos que a su cargo la tenían, e asymismo dixerón que ninguno de los que presentes estauan no tenían poder para lo faser porque las leyes del Alhóndiga tal no disen ni la çibdad claramente lo manda saluo contar la dicha moneda y por qué fue dada, que sy después de contada la

¹²¹ KIRSCHBERG SCHENCK, D., *Catálogo de los Papeles del Mayordomazgo VI (1475-1488)*, Sevilla: Ayuntamiento, 2013, pp. 532-533.

¹²² ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA, sección XV, serie “Cuentas de la Alhóndiga”, caja 69, fecha 1479 (Rollo de microfilm número 504). Aunque el catálogo ofrece un amplio resumen, he preferido hacer una nueva transcripción, para la cual la ayuda del profesor Ollero Pina ha sido decisiva.

dicha moneda sy hera bien tornarse a la dicha arca o sy sería mejor de se dar e entregar luego toda o parte alguna della al comprador que era nombrado para comprar el pan de la çibdad. Sobre lo qual ouieron asas pláticas e finalmente acordaron de sobreseer en todo ello // fasta lo dezir a la dicha çibdad e fue tornada la dicha moneda syn contar a la dicha arca e çerrada e cada uno lleuó su llaue como primeramente la tenía.

Y después desto, en jueues syguiente en la noche, que se contaron çinco días del mes de mayo, viernes amaneciendo, se falló muerto en la dicha capilla de los Reyes una guarda que se llamaua Juan Alfón Callado e la dicha arca donde estaua la dicha moneda abierta con barrenos que le dieron e aserraduras que le fisieron en derredor de donde tenía los asientos del çerramientos della e rrobadas las espuestas de los dichos reales e quartos. E esto asy fecho falloose por pesquisa que un guinoués que se llamaua Pero Trigo, que moraua en cal de Monteros, e otro ome con él que se dezía Juan de Vargas avían degollado al dicho Juan Alfón, guarda, e rrobado la dicha moneda, los quales fueron presos e por sus confesiones se falló que hera verdad quellos avían fecho el dicho maleficio e aver muerto al dicho Juan Alfón e rrobado los dichos rreales e quartos, los quales asymismo confesaron que estauan en la casa donde moraua el dicho Pero Trigo, donde fueron fallados, e lleuados a poder de Martín Ferrandes Çerón, alcalde mayor de Seuilla, e después de fecha justicia de los dichos Pero Trigo e Juan de Vargas el dicho alcalde Martín Ferrandes Çerón rrestituyó a la dicha çibdad los rreales e quartos que en casa del dicho Pero Trigo fueron fallados e él avía rresçebido en fieldad, e por el caso así acaesçido el dicho Juan de Córdoua, reçebtor del dicho dinero, dixo que él no podía dar cuenta alguna dello por el menoscabo que en él se avía rresçebido saluo dar por descargo como los echó en la dicha arca e las costas que fizo por escripto segund que ante desto está asentado por su cuenta que él dio después del furto fecho».

Este relato de 1480, que empieza con el cierre de las cuentas y termina con el arqueo de las monedas recuperadas, confirma que el dinero estaba, de acuerdo con la ordenanza 1479, en un arca guardada en la Capilla Real. Los actores eran los previstos, pues los guardas quedaron, en principio, como parte del paisaje, ya que alguno debía estar presente, quizás el mismo que seis días después fue degollado por uno que ni era de Jaén ni se apellidaba Tusó. Aunque la Capilla Real y el dinero estaban en la planta alta, lo contaron abajo, en el «*coro viejo*», adyacente al Sagrario, ubicado en la actual sala de lectura de la Biblioteca, pues hay que descartar que lo hiciesen donde la actual sala de Juntas, ocupada por la escalera e inmediata a la vía pública.

He interpretado estos datos en la imagen 12, dibujando de norte a sur (izquierda a derecha del gráfico) estos espacios: el presbiterio del Sagrario, que hoy es la primera parte del vestíbulo de la biblioteca (AB2021) cuya nave se desplegaba hasta la puerta del Perdón; luego venía la sacristía, que hoy es la segunda parte del mismo vestíbulo (AB1920), ocupando, todo o en parte, el antiguo espacio de Santa Catalina la Nueva; venía a continuación el

«coro viejo», cuyos asientos,¹²³ dibujados con el tamaño de los actuales, (AB1819, AB1718 y AB1617) y presididos por un retablo y su altar (sobre el número 8) que tenía acceso por la nave del Lagarto, tras el púlpito, y por debajo de la escalera ubicada en la antigua capilla de San Nicolás (AB1516), a la que se entraba por el callejón del Lagarto (AB1415); encima, como ya sabemos, estaba la Capilla Real. La novedad que aporta el arqueo es el sitio del coro, que no puede ser otro que el de la propia catedral,¹²⁴ cuya mudanza debió hacerse antes de 1440, cuando tuvieron que mover los huesos de Juan Martínez de Vitoria para construir un pilar gótico cercano al coro definitivo.¹²⁵

Su traslado había sido inevitable, pues con la actividad colectiva que tenían los capitulares de manera continua,¹²⁶ pronto se convencerían de que no podían convivir con los derribos, el trasiego de las recuas, la apertura de cimientos, la construcción de los primeros muros y pilares, los puntales de las cimbras de arcos y bóvedas, los canteros cantando y jurando en varias lenguas y el chirrido de las roldanas y los carros, pues los capitulares siempre han puesto mucho celo en la ausencia de ruido durante las celebraciones, sin mencionar el polvo o las corrientes de aire, enemigos de cualquier celebrante. Nuevamente nos ayuda Martínez de Vitoria¹²⁷ pues declaró «[...] que Bartolomé Sánchez, carpentero, que tomó a fazer a destajo dos sillas/ para poner en el coro de la dicha Iglesia a los costados de la silla del Arçobispo por tres mil/ e quinientos marauedís et otrosy ha tomado a fazer todas las otras syllas del coro a/ presçio cada silla de dozientos marauedís, de que tiene reçebidos para en pago e en cuenta de los/ marauedís que ha de auer para fazer todas las dichas syllas veynte mil et quatroçientos/ e ochenta e ocho marauedís, lo que más montaren las dichas syllas fechas e asentadas/ paguen ge los de marauedís de la obra al dicho presçio de tres mil et quinientos marauedís por las/ dichas dos syllas et a presçio de dozientos marauedís por cada vna de las otras syllas [...]»¹²⁸ Está publicado lo que se sabe de ese trabajo de carpintería, y de su autor, oficial de la Fábrica entre 1425 y 1464¹²⁹ que, según el texto que acabo de

¹²³ He dibujado el reparto más plausible a mi juicio, pero caben otros. Publicó un brevísimo extracto de la noticia VARELA BUENO, C. «La vida cotidiana de los genoveses en la Sevilla del Descubrimiento» en *El libro de los privilegios concedidos a los mercaderes genoveses establecidos en Sevilla (siglos XIII-XVI)*. Madrid, 1992, Tabapress, pp. 53-66.

¹²⁴ El coro propio del Sagrario debe ser excluido, pues estaba lejos, y no tenía acceso fácil al estar en segunda planta.

¹²⁵ JIMÉNEZ MARTÍN, 2013 *Anatomía*...:243.

¹²⁶ CARRERO SANTAMARÍA, E., «El espacio coral desde la liturgia», *Choirs Stalls in Architecture and Architecture in Choirs Stalls*, Cambridge. 2015, Cambridge Scholars Publishing, 25-49:29; en 1850 había coro tres veces al día.

¹²⁷ ÁLVAREZ MÁRQUEZ, Notas:24.

¹²⁸ RÍOS COLLANTES DE TERÁN, I., «Bartolomé Sánchez, Maestro Mayor de Carpintería de la Obra de Santa María (¿-1464)», *La catedral despues de Carlin. Avla Hernán Rviz XVII*, Sevilla: Taller Dereçeo, S.L., 2010, pp. 5-28:22.

¹²⁹ ALMAGRO VIDAL, C., «Carpinteros y albañiles en la catedral de Sevilla», *La Piedra Postrera [Actas del] Simposium Internacional sobre la catedral de Sevilla en el contexto del gótico final (2) Comunicaciones*, Sevilla: Taller Dereçeo, S.L., 2007, pp. 195-209.

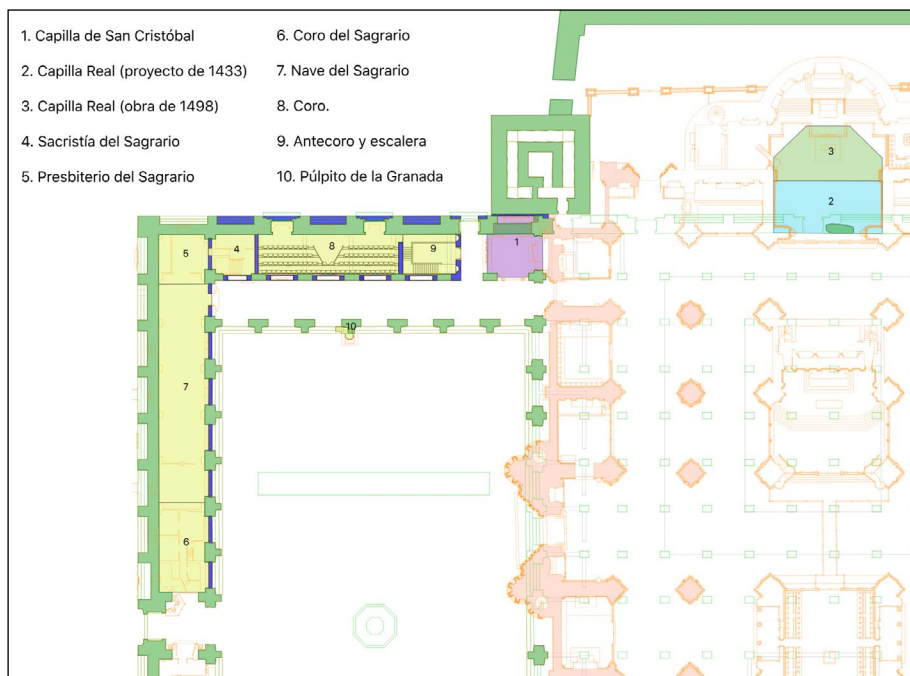


Imagen 12. Distribución de los espacios como resultado de la mudanza general y los esquemas de la Capilla Real de 1433 y 1498; sobre el número 8 hay que imaginar un altar (Dibujo del autor).

citar, debía hacer dos sillas por 3.500 mrs y, a destajo, labrar y colocar otras ochenta y cinco,¹³⁰ a razón de 200 mrs cada una, sumando 20.488 mrs, doce menos de los que resultan al hacer bien la cuenta de todas las sillas necesarias para los capitulares y varias de reserva o cortesía. Por lo tanto, creo que Martínez de Vitoria decidió que los muebles del Coro viejo, antiguos y quizás dispares, no cabrían en el lugar provisional ni debían volver a la seo nueva; así es que encargó uno muy barato¹³¹ que, cumplida su misión, fue dividido en tres lotes y vendido en 1480,¹³² tras la inauguración de «ESTE

¹³⁰ Según COSTA Y BELDA, E., «Las constituciones de Don Raimundo de Losaña para el cabildo de Sevilla (1261)», *Historia. Instituciones. Documentos*. (1978, 5), 233:197 eran 80 capitulares; desde 1478 hay en el coro 116 sillas normales, de las que 80 están en la parte «capitular».

¹³¹ Danchart, años después, cobró 16.000 mrs «por cada silla alta con baxa» (GESTOSO Y PÉREZ, [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]:240), subida de precio que no es congruente con la inflación ni de lejos (cfr. GARCÍA DE PASO GÓMEZ, J.I., «La política monetaria castellana del siglo XV» 2001, 105), 1-30:24ss) debida seguramente a su riqueza, tamaño y dignidad, pues son las de la presidencia del Coro actual. Es obvio que Martínez de Vitoria tenía una previsión pesimista sobre los años que tardarían en poder usar la obra nueva, pues sabía de la experiencia castellana y las dificultades que tendría la empresa.

¹³² RÍOS COLLANTES DE TERÁN. *Bartolomé Sánchez*. 2010, p. 23.

CORO FIZO NUFRO SÂCHES Ê/TALLADOR Q[ue] DIOS AYA ACABOS^E /AÑO DE IUIIIILXXVIII AÑOS»,¹³³ es decir, la operación que empezó el carpintero Bartolomé la concluyó su hijo, el escultor Nufro.¹³⁴

Hay algunos datos del Coro, durante los primeros años de la obra nueva, que me parecen significativos; sus últimas reparaciones se hicieron entre en diciembre de 1434, cuando arreglaron sus goteras, y agosto de 1435, cuando adobaron su solería;¹³⁵ ya estarían en el lugar provisional en 1440, año en que se documentan importantes cambios en el tajo y las celebraciones,¹³⁶ y obras de otra naturaleza,¹³⁷ incluida la construcción de un reloj nuevo¹³⁸ y no conviene olvidar el traslado en 1440 de los huesos de Martínez de Vitoria a causa del avance. Me parece interesante un apunte contable del 14 de enero de 1449, cuando pagaron «dos farponeras/ e dos trallas delgadas de cáñamo que costaron treinta y dos libras [...] para las ventanas y esteras del coro»,¹³⁹ es decir, tenía éste unas ventanas tan próximas al suelo que se podían recoger sus persianas tirando de unas cuerdas, como corresponde a los arquiteos de la fachada de la sala de lectura.¹⁴⁰ Finalmente, el *Libro Blanco*, en una anotación tardía, nos recuerda el entierro de «Don Alfonso Segura, doctor en decretos, obispo de Mondonnedo, dean que fue de esta iglesia, están sus huesos en esta capilla»¹⁴¹ de San Jorge; es decir, el canónigo que promovió el derribo del edificio mudéjar y la construcción del ojival,¹⁴² hermano del veedor de la obra en 1440,¹⁴³ cedió su capilla familiar para la instalación provisional del coro.

Resumiendo, y cerrando el caso. En algún momento entre 1433 y 1440 hicieron las mudanzas de todas las actividades esenciales del edificio mudéjar al claustro almohade:

¹³³ Cfr. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, S., *La Escultura en madera del Gótico final en Sevilla. La sillería del coro de la Catedral de Sevilla*. Sevilla: Diputación Provincial, 2014

¹³⁴ Debió empezar el entallado en 1472 a tenor de ACS, Mesa Capitular 01477: reg 385 y 386.

¹³⁵ ACS, Fábrica 09336: 13, 31 y 31vº.

¹³⁶ LAGUNA PAUL, T., «Necesidades litúrgicas, construcción y deconstrucción de la Capilla Mayor de la catedral de Sevilla en la Baja Edad Media. I. Memoria topográfica y documental desde 1248 hasta mediados del siglo XV», *Anuario de Historia de la Iglesia andaluza*. (2019, 12), 203-230:226-228.

¹³⁷ ACS, Fábrica 09337:4vº, 27vº, 34vº, 44vº, 87, 89 y 99.

¹³⁸ RÍOS COLLANTES DE TERÁN, I., «Introducción a los relojes mecánicos de la Catedral de Sevilla desde el s. XV», *XXI edición del Avla Hernán Rvz. "Las horas, las palabras y el Facistol" (i)*. Sevilla: Taller Dereçeo, S.L., 2014, pp. 157-188: 164-165.

¹³⁹ ACS, Fábrica 09339: fol. 2vº (foliación original).

¹⁴⁰ Es poco verosímil que esto encaje a las improbables ventanas de la obra almohade e imposible en los ventanales del Coro de la obra gótica, cuya nave no estaba empezada.

¹⁴¹ ACS, Mesa Capitular 01477: reg 250; DE LOAYSA Y TEJADA, J., *Memorias Sepulchrales de esta Santa Yglesia Patriarcal de Sevilla en Epitafios, Capillas y Entierros, y Toda la Noticia de este Género de Antigüedades en dicha Santa Yglesia* (ms. 59-4-4) Sevilla, 1706, Biblioteca Capitular y Colombina: 63.

¹⁴² OLLERO PINA, J.A., «La caída de Anaya. El momento constructivo de la catedral de Sevilla (1429-1434).» *La Piedra Postrera [Actas del] Simposium Internacional sobre la catedral de Sevilla en el contexto del gótico final (2). Comunicaciones*, Sevilla: Taller Dereçeo, S.L., 2007, pp. 135-138 y PÉREZ-EMBED WAMBA, 2015 *Culto funerario [...]*:171 y 304.

¹⁴³ OLLERO PINA, J.A., «La caída de Anaya. El momento constructivo de la catedral de Sevilla (1429-1434).» *La Piedra Postrera [Actas del] Simposium Internacional sobre la catedral de Sevilla en el contexto del gótico final (2) Comunicaciones*, Sevilla: Taller Dereçeo, S.L., 2007, pp. 129-180.

el Sagrario fue a parar a San Esteban, el Coro a donde estaban, o habían estado, las capillas de Santa Catalina la Vieja, San Jorge y San Martín, y la Capilla Real a la planta alta de las mismas, dándoles acceso por la de San Nicolás y la galería del Lagarto, donde construyeron el púlpito del Trascoro; la de Santa Catalina la Nueva sirvió de sacristía al Sagrario y tal vez al Coro, amueblado de forma expeditiva. Cuarenta años después se hacían las lujosas sillas actuales, que se instalaron en su sitio definitivo en 1478 cuando el bautizo del príncipe Juan; en 1543 la Capilla Real bajó al sitio del «coro viejo», intercambiando su lugar con unos libros capitulares que habían almacenado donde había estado las sillas hasta 1480; el contenido del mausoleo regio siguió así hasta 1579, mientras el Sagrario, cuya actividad no había dejado de crecer, no se mudó hasta 1662, pero a un lugar distinto del primigenio.

La deconstrucción de la catedral mudéjar no solo dio paso a la mayor empresa edilicia del gótico europeo, sino que obligó a una gran operación arquitectónica, con importantes y duraderas consecuencias, producto de un proyecto concreto, bien planteado y mejor resuelto, capaz de conseguir que el templo parroquial de la collación de Santa María, el mausoleo real, con las imágenes y sus tesoros propios y los depósitos monetarios de instituciones urbanas, y el lugar de la actividad, pública y diaria, del Cabildo, se acomodasen de forma compacta y funcional, con las debidas características de buen y amplio acceso y mejor aislamiento, seguridad y decoro funcional y todo ello por espacio de más de cuarenta años. Fue la obra más significativa de la etapa mudéjar del conjunto catedralicio, que atribuyo a un arquitecto local, Pedro García, maestro de albañilería y oficial de la Fábrica, activo entre 1421 y 1440, el mismo que replanteó el “plano de Bidaurreta” de Jean Ysambarte, hizo parte de los cimientos aprovechando los almohades y dejó la obra en manos de Charles Gautier de Ruan después de colocar los primeros elementos moldurados.¹⁴⁴

¹⁴⁴ JIMÉNEZ MARTÍN, 2013 *Anatomía...*:301 y JIMÉNEZ MARTÍN, 2021 *El replanteo...*: 46.